UNIVERSITY OF TORONTO
3 1761 01620349 9

Digitized by the Internet Archive
in 2010 with funding from
University of Toronto

http://www.archive.org/details/rimasaoradenuevo02vega

LS.
V422ri

RIMAS
DE LOPE DE
VEGA CARPIO.

AORA DE NVEVO añadidas.

CON EL NVEVO ARte de hazer Comedias deste tiempo.

Año 1609.

EN MADRID.

Por Alonso Martin.

A costa de Alonso Perez, Librero.

13225/0
30/3/14

SEGVNDA
Parte
De las Rimas

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

A Doña Angela Vernegali.

A Doña Angela Vernegali.

OFREZCO AV. m. eſtos verſos, en reconocimiéto de mis obligaciones, como los que ſalen de cautiuos las cadenas al templo de ſu libertad, pues lo fue V.m. de mi ſalud en dos tan peligroſas enfermedades: que aunq̃ ſe deue

deue al cielo, el miſmo mã da hórar el inſtruméto por quien ſe conſigue. Y confir ma eſta verdad, que en tan dudoſos viajes, me dio nue uo Angel de Guarda como a Tobias, donde la virtud, la hermoſura y el entendimié to igualaron al nombre. Al reſplandor del qual piden eſtas humildades luz, q̃ me jor la recebirã de vn Angel que del miſmo Sol. Dios guarde a V.m.

Lope de Vega Carpio.

A doña Angela Vernegali
SONETO.

Zeuſis, Pintor famoſo, retratando
De Iuno el roſtro, las facciones bellas
De cinco perfetiſſimas Donzellas
Eſtuuo atentamente contemplando.
De qual las rubias trenças imitando,
De qual la blanca frente, y las eſtrellas
Que eſpiran̄ de amor puras centellas,
Fue el roſtro celeſtial perficionando.
Pero ſi viera lo que en vos contemplo
De valor y hermoſura, la famoſa
Tabla, ſuerta inmortal, cō vīo exemplo.
Porque Grecia mirandoos tan hermoſa,
Os conſagrara ſu Latinio templo
La imagen fuera Iuno, y vos la Dioſa.

ESTAS Rimas tienen licencia, y priuilegio, aunque no se imprimieron con las passadas la primera vez, por no hazer tan gran volumen, su data vt supra.

ALBA-

ALBANIO
EGLOGA, AL DV-QVE DE ALVA.

LAS Dulces quexas y la cauſa dellas,
Las lagrimas hermoſas que a los cielos
Mouieron a dolor, por ſer de eſtrellas.
La mayor competencia, amor y zelos
Que ha viſto el ſol, deſde los Alpes frios
Haſta las aras del famoſo Delos.
Oyran aqueſta vez fuentes y rios,
Y de los altos montes la aſperezа,
Al mal formado ſon de verſos mios,
Si ſe quiere humillar vueſtra grandeza
Claro ſeñor a mi intencion, y eſcucha
De mi Zampoña toſca la rudeza.
Con el flaco temor batalla y lucha
Infinito deſſeo de agradarte,
Talento poco, y ignorancia mucha.

Vos que a los ſiglos de memoria auaros
Aueys de hazer colmados de memoria
Con vueſtros hechos vnicos y raros.
Y vos de quien ſe eſpera tanta Hiſtoria
q̃ aueys de eternizar mi humilde Clio
Ocupada mi pluma en vueſtra gloria.
Tambien podeys hazer que el verſo mio
A ſombra del Sol vueſtro ſe leuante,
Sonoro deſde el Sur al Norte frio.
En tanto pues que armado de diamante,
Cõ roxas plumas, Framea y viſta ardiẽte
A vueſtro heroyco Aguelo ſemejante.
Marte nos da ſujeto conueniente,
Oyd ſeñor la Paſtoral Auena
Tan ſimple y natural, como eſta fuente:
No en las orillas del Cayſtro ſuena
A donde el Ciſne quando mucre llora,
Nien el Pactolo de dorada arena.
No donde el Meincio la ceniza adera

De aquel famoſo, a quien ofrece altares
Partenope, que del ſe precia agora.
Ni en las riberas del corriente Henares,
Del Patrio Tajo y Betis criſtalino,
Sino de nueſtro humilde Mançanares.
Los alamos del qual el Sol diuino
Bañaua por las copas de luz nueua
A la Virgen frugifera vezino.
Quando a la plata de vna antigua cueua,
Que mil eſpinos fragiles cubrian,
Con la ſylueſtre vid, que el ſitio lleua.
Por cuyas piedras a ſalir corrian
Mil puras fuentecillas, que a ſu dueño
En perlas, el tributo le ofrecian.
Poco diſtantes, de vn profundo ſueño
Deſpertaron a vn tiempo dos paſtoras:
Y el Sol entre las luzes de ſu ceño.
Dignas de ſer por ſu valor ſeñoras
De quanto por la ſelua deſcubrieron

Los ojos que eran deſte cielo Auroras.
Que mas eladas almas encendieron
Que eſtrellas en el manto de Occidente
A media noche reduzir ſe vieron.
Eſtas ſeñor, amauan igualmente
Vn ſujeto de vos tan conocido
Como de mi querido tiernamente,
Era paſtor del Tajo, aunque nacido
De Nauarra en las fertiles montañas,
Y a la cuna del Tormes ofrecido
Eſte (que en tierras propias, y en eſtrañas
Su ſangre ha hecho conocer ſu nombre)
Era el juego mayor de ſus entrañas.
Iamas ha dado el cielo a mortal hombre
Mas gracias, ni virtudes, pues le hizo
Alua del mũdo, ỹ a la embidia aßóbre
Por eſte, pues, que tanto ſatisfizo
Al miſmo cielo, que ſu eſtãpa hermoſa
Con digna admiracion rõpio y deshizo

Iſmenia

Ismenia triſte amada y receloſa
Lagrimas derramo, que humedecieran
La libia mas eſteril y arenoſa.
Que algunas vezes, ſin razon, ſe alteran
Las miſmas voluntades que ſe adoran,
Y lo que mas eſtiman, vituperan.
Y quando mas en las entrañas lloran
Muestran vna exterior, falſa alegria,
Y de lo que aborrecen ſe enamoran.
Aſsi el poſtor a Ismenia aborrecia
Quando mas en el alma la adoraua,
Ya Antãdra amaua, porq̃ amar fingia
Por eſto Ismenia triſte la mentaua,
Antandra alegre bendezia los cielos,
Y Albanio entre vnas yedras eſcuchaua
De Antãdra amores, y de Ismenia zelos

Antandra.

Alamos blancos, que los altos braços
Con las hojas de plata y verde puro,

Eſtais en el eſpeĵo componiendo
De eſtas aguas, q embidian los abraços
De tantas vides, que en amor ſeguro
Por vueſtras ramas vays entretexiẽdo.
Yedras que vays ſubiendo
por eſtas altas rocas.
Y abraçadas hazeis para gozallas
Las ramas braços, y las hojas bocas,
No dexeis para ſiempre de abrazallas,
Ni dexe de embidiallas
El arbol que eſtuuiere ſin amores:
Plantas, yeruas, y flores
Marchita cayga, quiẽ de amor ſe priue
Mientras Albanio con Antãdra viue.

Ismenia.

Alamos negros, que a mi triſte luto
Repreſentays vna eſperança muerta
Del verde eſcuro, que teneys veſtida.
Inutiles amantes que ſin fruto

La traycion en las hojas encubierta
De tantas vidas consumis la vida,
El que tuuiere asida
Alguna que inocente
Del alma esteril suya se confie.
De su primero engaño se contente,
Y dexela viuir como solia,
Desde este triste dia
La yedra el roble antiguo desenlace
Ninguno al otro abraze,
De lo que fuere amor todo se priue,
Mientras Albanio sin Ismenia viue.

Antandra.

Aues que por el ayre discurriendo,
Vnas por otras vays enamoradas,
Formando quexas dulces y amorosas
Mas que del Sol, a donde vais subiendo,
De amores encendidos abrasadas
Baxad à aquestas selvas espacioſas,

Y de diuersas cosas,
Sobre segura parte,
Edificad artificiosos nidos
Donde naturaleza vença al arte,
Y esten del agua y viento defendidos
Los hijos y maridos
Que gozan vuestros picos regalados,
Sean vuestros cuydados
Aquellos solos que el amor conciue,
Mientras Albanio con Antãdra viue

Ilmenia.

Antes que vays el viento enamorando,
Con versos no entendidos de los hõbres,
Y entre sus alas esparzis las vuestras,
Bastaos libertad que vays gozando
Digna de alegres titulos y nombres
Y justa embidia a las prisiones nuestras
Ni en obras, ni por nuestras,
En vosotras se halle

señal

Señal de amor, ni de su fuego heridas
Baxeis de vuestro viento a nuestro valle
Del amoroso fruto agradezidas,
Viudas y esparzidas
Las solitarias tortolas se quexen,
Todas de amor se alexen,
Viua mas amorosa, mas se esquiue,
Mientras Albanio, sin Ismenia viue.

Antandra.

Vieras, que por los montes donde eleua
Su Frente, el Montañoso Guadarrama,
De nieue y pinos blãco, y verde atrechos
En altos riscos, o en escura cueua,
Teneys desierta y solitaria cama,
Rendid al tierno amor los duros pechos,
Y en lazos mas estrechos
Que de intricadas plantas,
Alegres bodas celebrad vfanos,
Y siempre obedeced las leyes sanctas

Del caſto amor q os enlazo las manos,
Leones inhumanos,
Pintadas Tygres, y enramadas ciervas,
Amor con dulces yervas
Armado el arco os tire, y os derribe,
Mientras Albanio cõ Antãdra viue.

Iſmenia.

Fieras, que por los arboles y piñas
Eternas ſoledades procurando
Huyendo vays alegre compañia,
Dad de vueſtra fierezа dignas ſeñas,
Quando fuere el amor ſolicitando
Vueſtra ſeluatiquez con ſu porfiа
Que es grande cobardia
Rendirſe a tal flaqueza
Quien ſe puede preciar de ſu arrogãcia
Leones conſeruad vueſtra fierezа
Que eſtà de amor laſciuo gran diſtãcia
Mirad que es de importancia.

Para

Para guardar el alma ſenſitiua,
Ninguno pues ſe eſcriua
A donde amor ſus ſubditos eſcriue,
Mientras Albanio ſin Iſmenia viue.

Antandra.

Peces, que por las aguas deſte rio
Nadando acompañais ſu antigue paſſo,
Todos arded en amoroſo fuego,
Los elementos, el calor y frio
Con monſtro nueuo y eſpantoſo caſo
En eterna amiſtad ſe junten luego,
El ſordo, el mudo, el ciego,
Oygan, hablen, y vean
Los miſterios de amor, y las ſecretas
Cauſas que nueſtros animos retretas
Adorenſe los cielos, los Planetas,
Quantas cauſas ſujetas
Eſtan a ſu primero mouimiento,
Se quieran, con intento

Que

Que amor ſu fuego para ſiempre auiue
Mientras Albanio con Antandra viue

Iſmenia.

Peces, que con eſcamas de oro y plata
Cortando vays las aguas deſte rio?
Como quereys arder entre los yelos
Si el orden natural ſe desbarata,
Como ſe juntaran calor, y frio
Y quien no tiene amores, tendra zelos?
Las eſtrellas, los cielos
Sigan ſu eterno curſo,
Con la pura amiſtad de ſu gouierno,
Proſigan las eſferas ſu diſcurſo
A voluntad del eſtatuto eterno,
Y el coraçon mas tierno
Que el pecho humano mas piadoſo ador
Como piedra ſe torne: (ne
Que ya el amor ſe niega, y ſe prohibe,
Mientras Albanio ſin Iſmenia viue,

An-

Antandra.

O yo me engañ̃o, o blandamente hiere
Vna voz femenil a mis oydos
De quien sin alma viue, o triste muere.
O Eco vil consuelo de perdidos
A donde está de aquesta voz el dueño
Que assi me ha penetrado los sentidos?

Ismenia.

Es esta Antandra, o por ventura sueño.
Que a vezes lo que teme el alma suele
Venir a la memoria, en sombra o sueño?

Antandra.

O amiga Ismenia, el cielo te consuele,
Sin duda fuyste tu la que llorauas
Pues tãto el alma donde estas me duele.

Ismenia.

O Antandra, que mis quexas escuchauas.
Es posible que tu la causa dellas
Piadoso oydo a mis querellas dauas?

An-

Rimas de
Antandra.

La cauſa (iſmenia) ſoy de tus querellas:
Buelue en tu acuerdo, no te llene el alma
Con dolor a transformarte en ellas.

Iſmenia

Mal ſe conocera la mar en calma,
Mal ſu furor, en la cruel tormenta,
Y entre cañas humildes la alta palma.
Tan viua mi temor te repreſenta
Con el bien que me quitas abraçada,
Que eſtoy para pedirte eſtrecha cuenta.
O mas dichoſa y bienauenturada
q̃ quãtas hã nacido, Antãdra hermoſa
Y yo de quantas viuen deſdichada.
Pues gozas oy la mas amable caſa
Que hizo, para gloria de los ojos,
La mano de los cielos poderoſa.
Tuyos ſeran del mundo los deſpojos,
Y tuya ſere yo, que ſuya he ſido.

A coſ-

A coſta de mis lagrimas y enojos.
El balſamo del Libano cogido
La Mirra que ſudo con los dolores
De Adonis bello, el arbol atreuido,
Ofrezcan ya de oy mas, los amadores
A tu imagen diuina, que eſcurece
La madre celeſtial de los amores.
Que fuera de que tanto lo merece
La peregrina Angelica hermoſura
Que el alma con virtudes enoblece.
Tus meritos y partes aſſegura,
Ser de tan gran Paſtor gentil ſujeto
Y el fuego hermoſo, en q̃ ſu alma apura.
La opinion que ha tenido de diſcreto
Agora ha confirmado ſu buen guſto,
Que eſto faltaua para ſer ſecreto.
Dame eſſas manos, que ſera muy juſto
Que yo te reconozca por ſeñora
Sin que preſumas tu que me diſguſto.

Mueſtra

Mueſtra eſſa nieue que ſu boca adora,
Ponme aqueſſe marfil en eſtos labios,
Abraçame diuina vencedora.
Que tu que a los mas bellos y mas ſabios
Humillas a tus plantas viterioſas,
Por gloria haras q̃ tenga mis agrauios.

Antandra.

O quanto ſueran ellas venturoſas
Diſcreta Iſmenia, ſi rendido huuieran
Las vitorias que dizes fabuloſas.
Los trabajos de Alcides excedieran,
Y con otras montañas de Gigantes
A los ſupremos cielos ſe atreuieran.
Pero bueno ſera que me leuantes
Con eſſos tus diſcretos fingimientos,
Formados para burlas ſemejantes.
Que yo traygo las almas por los vientos
De los ſabios Paſtores deſte valle,
Y de quien adoro tus penſamientos.

Sabien-

Sabiendo tu hermoſura y talle
He ſido deſtos montes baſiliſco,
Y el ſujeto mayor para adoralle.
Que yguala con las palmas el lentiſco,
Y con los montes de ſuprema altura
El mas deſierto y humillado riſco?
Tu ſi, que de marfil y nieue pura
Tienes la hermoſa tez, y blanca mano,
Y confirmada en gracia la hermoſura.
A quien como a ſujeto ſoberano
Sera mejor pedir la mano bella,
Rica victoria del amor tyrano.
Que entre las almas y deſpojos della
Iuſto ſera que eſte tambien la mia,
Y que tu me permitas merecella.

Iſmenia.

Parecido te aurà cortesania
Herirme Antãdra por los miſmos filos
Contra la voluntad que te ofrecia.

Rimas de Antandra.

Que quieres bella Iſmenia, conocilos
Y hetirte procure, ſobre el reparo
O imitar alomenos tus eſtilos

Iſmenia.

Y ſiendo tu marfil y marmol Paro
Me llamas blanca a mi, como ſi fuera
La nieue de tu tez, moreno claro?
Yo, Antandra, no ſoy blanca, ni quiſiera,
Por no tener color contra la viſta
Ni que de tanto yelo indicios diera.
Tal como ſoy alguna vez fue viſta
El alma de eſſe ingrato que te ama.
Y a peſar de mis ojos se conquiſta.
Deshecha toda en amoroſa llama
Temblar, arder, elarſe de amor puro
No como a ti por boladora fama
Que yo conozco bien aquel perjuro,
Que donde mas parece blanda cera

Mas

Mas tiene el coraçon de marmol duro.
Que aunque me vees quexar deſta manera
Preſumo que me engaño, ſi imagino
Que quiẽ me ſupo amar me aborrecera

Antandra.

Agora ſi que vas por buen camino,
Que andaua mal tan rico penſamiento
En figura de pobre peregrino.
No preſtes ya de oy mas quexas al viento,
Que fingirte de Albanio aborrecida
Son tretas de tu raro entendimiento.
Fuiſte y ſeras (como es razõ) querida,
Fuiſte y ſeras ſu bien, y ſu eſperança,
Y aquella luz que animara ſu vida.
Nas mira que principios de mudança
ſuelen hazer a vezes engañoſa,
La mas aſſegurada confiança
No pienſes que es diſcreta ni es hermoſa
La ventura de amor, algunas vezes,

Ni por muchas razones poderosa.
Que si en razon de serlo te enloqueces
Vn simple trato, afable, y amoroso
Te quita las victorias que mereces.
Si tu le has visto tierno, yo quexoso
si tu le has visto humilde, yo rendido,
si tu le has visto triste, yo zeloso.
Si estima la color de tu vestido
Cubierto de diuersos tornasoles,
De blanco y de leonado entretexido.
Ya le hemos visto hurtar los arreboles
Del alto cielo, azules y amarillos
Y el pellico sembrar de plata y soles.
Si quieres tu eclypsallos y cubrillos
De tus nublados y color trigueño
Harto sera que puedas resistillos.
Y puedesme creer (mi fè te empeño)
Que estoy certificada de la suya
Que nunca por tus ojos pierde el sueño

Porque razon la confiança tuya
Ha de pẽſar que ay hõbre tan cõſtante,
Sino es que a ſus milagros lo atribuya?
Que milagros le ves de firme amante?
A que puerta llego del duro infierno
Mouiendo las murallas de diamante?
Que en la corteza vil de vn olmo tierno
Eſcriuieſſe tu nombre, y que eſtuuieſſe
Al yelo Caſtellano del inuierno.
Que el manſo mas domeſtico te dieſſe,
Y cubierta la candida quaxada
De roſas deſojadas te ofrecieſſe,
La ſaya de palmilla agironada,
Y otra a tu amiga, por primera albricia
De que ſe vio ſu voluntad pagada.
Sortijas de azabache de Galizia,
Corales encendidos como grana,
Del conquiſtado mar nueua primicia.
Y con la guarnicion de ſiligrana

La patena mejor de nuestra aldea,
Mas es que cierta sè, presuncion vana.
Porque ninguna ha auido que possea
Mayores prendas de su larga mano,
Quando del alma el interes lo sea

Ismenia.

Basta Antãdra, no mas, que bien syluano
Me dixo a mi tu libertad y brio
Gentil, discreto, honesto, y cortesano.
De Albanio para siempre me desuio,
Tuyo es Albanio, y te le diera agora
Quando pensara yo que fuera mio.
Goza mil años liberal pastora (renga
Tu hermoso Albanio, Albanio te entre
Desde q̃ el sol se ponga, hasta el Aurora,
En tus braços le tengas y el te tenga,
Y como va a la sal alegre el manso
Assi a tus manos, desde lexos venga.
Quando se enoje mas, le buele manso

Tan-

Tanto que fuera de tus ojos bellos
No le conſienta amor, centro y deſcãſo.
Haga precioſa red de tus cabellos
Para enlazar tu alma, y red tan fuerte
Que quando ſe le aparte ſalga dellos.
Al pie de tu cabaña le deſpierte
El ronco gallo, y la calandria clara,
Si eſta cerrada quando venga a verte.
Pague con oro puro el ver tu cara,
Y para ſer mas prodigo contigo
Con todas mueſtre condicion auara.
Y en tanto exceſſo crezca el bien que digo
Que como inutil yerua y amapolas
Deſprecies verde oliua y roxo trigo.
Mas porque aqui me importa eſtar a ſolas
Vete en buẽ hora Antãdra, porq̃ quiero
Que vn rato yo y mi alma eſtemos ſolas.
Que mas largo mañana hablarte eſpero
Si quieres que en la fuente nos veamos.

Rimas de.

Aunque al aldea bolueras primero.

Antandra.

En fin Ismenia en amistad quedamos:

Ismenia.

Si Antandra, y nuestro pleyto vẽga y vaya

Antandra.

Pues yo me voy por estos verdes ramos.

Ismenia.

Sea testigo aquesta firme haya
De aqueste juramento y omenage
Que en esta fuẽte imprima estãpa y raya
Y quiera el cielo quando yo le vltraje
Que cõ mayor desgracia que Euridize
Mi espiritu rendido al centro baxe.
Si Albanio lisongero, a quien maldize.
Mi enamorado coraçon (si en ojos
Suelen cumplir lo que la lengua dize)
Para siempre me viere de sus ojos {tos
Pues ya el traidor me muestra descubier

Con.

Con mi temor ſus faciles antojos.
Huyre por los poblados y deſiertos
De vn hombre que fingiendo q̃ me adora,
Con otra tiene tratos y conciertos.

Albanio.

Eſſo no, que te eſcucha Albanio agora,
Eſſo no, que te adora Albanio, y tiene
Dentro del alma que tus zelos llora.
Albanio humilde y vergonçoſo viene
Diuina Iſmenia, a tu querer ſujeto,
Que para conſeruarſe le conuiene.
Tu en fin, como juez libre y diſcreto
Antes de la ſentencia oyras las partes,
Que la verdad deſnuda te prometo.
Eſpera no te huyas, no te apartes
Veras q̃ Antãdra, en quãto dize miẽte
Que es falſedad de ſus fingidas artes.
Iſmenia yo te adoro ſolamente,
Iſmenia la palabra que te he dado

No menos durarà que eternamente
Buelue (Iſmenia gentil) el roſtro ayrado
Ya que me has de matar, oyeme vn poco
Y matame ſiquiera confeſſado.

Iſmenia.

Que es eſſo Albanio, buelue en ti, eſtas loco?

Albanio.

Bien lo deuo de eſtar, pues tu ofendida,
Y con tal libertad te miro y toco.
En que razon (belliſſima homicida)
Hallas que no me eſcuches y me mates?
Dexame hablar, y quitame la vida?

Iſmenia.

Que tarde con hechizos me combates,
Bueno ſera que yo te eſcuche agora
Para que tu me digas diſparates.

Albanio.

O Antandra fementida, hablatora,
La hora y punto es que te vi maldigo

Iſme-

Iſmenia.

No maldigas (Albanio) a quien te adora,
Y vete no nos vea algun teſtigo
Que te pones a rieſgo de perdella
Si por dicha te vieſſe hablar conmigo.

Albanio.

Pluguieſſe a Dios q̃ yo acertaſse à vella,
Porque deſengañando ſu locura
Tu conocieſſes que me burlo della.

Iſmenia.

Mal ſe puede burlar tanta hermoſura,
A vezes ſon aqueſſas burlas, veras,
Vete con Dios y goza tu ventura.

Albanio.

Ya me querran matar tus manos fieras,
Ya de mi ſangre (deſſearan) teñidas,
De auer muerto vn Leon a ſ̃ar vãderas.
Matame ya, pues de mi ſe te oluidas
Y ſi es que tantas muertes me deſſeas

Ruega-

Ruegale al cielo que me de mil vidas.

Iſmenia.

O Albanio, no te canſes mas, ni creas
Que pueden obligarme fingimientos
Segunda vez, al lazo que deſſeas.
Podras en red ſutil coger los vientos,
Hallar cedros en Scitia, en Libia roſas
Y conocer ſin voz los penſamientos.
De tener las Eſferas luminoſas,
Hurtar vn hijo a vn Tigre de los braços.
Domeſticar las Aſpides rabioſas,
Primero que me cojas en tus lazos,
Aunque te vieſſe arder, y defurioſo
Hazer las peñas y arboles pedaços.
Buſca tu Antandra y ſiguela zeloſo,
Viſte color azul, que ſon azules
Las armas que te han hecho generoſo.

Albanio.

Que agcra teſtimonios acumules

A mi

A mi ſincera fè? Que es eſto ingrata?

Iſmenia.

Bueno ſera que agora diſſimules,
Caſi por todo el monte no ſe trata,
Sino de aquellas ſieſtas, y la empreſa
Que agora tus verdades desbarata.
A falſo, desleal, quanto me peſa
Que algũ tiempo eſtuieſſes en el pecho,
Que con tanta verguença lo confieſſa.
Mas ya que tus maldades han deshecho
Las lazadas masfirmes, q entre amãtes
Iamas ſe han confirmado, ni ſe hãhecho
Aunque mil teſtimonios me leuantes
Eternamente me veras contigo.

Albanio.

Que me digas palabras ſemejantes?

Iſmenia.

Quedate para ſiempre falſo amigo,

Al-

Rimas de
ALBANIO.

Huye enemiga mia,
Yguala el libre viento,
Corra embidioſo de tus plantas leues,
Y ſea aqueſte el dia
Que tenga fin violento
La voluntad, ingrata, que me deues.
Tan pocas y tan breues
Seran mis triſtes glorias
Como han ſido mis años,
Pues tales deſengaños
Te parecen hazañas y victorias,
Y la mayor que has hecho,
Elarme el alma y abraſarme el pecho.

Huye pues no es poſsible
Que puedan obligarte
De vn noble coraçon lagrimas tantas,
Que no ſera imposſible

Que

Que el alma que ya parte
(Aunque en los pies veloces adelanta
Mil Dafnes y Atalantas)
No te alcance y detenga,
Y ſi eſto no pudiere
A donde Iſmenia fuere
En facil ſombra a ſus eſpaldas venga,
Huye pues enemiga,
Para que el alma, a tu peſar te ſiga.

Que quando al otro Polo
Preſumieſſes huyrte,
Y en la abraſada Zona te eſcondieſſes,
O adonde el miſmo Apolo
Aun no puede ſeguirte,
Y en la nevada Scitia no le vieſſes,
O quando deſcendieſſes
Al Reyno de Aqueronte
Allá te buſcaria,

Que no ay a mi ſorſia
Innauegable mar, ni elado monte,
Ni puede el miſmo inſierno
Con ſu fuego vencer mi fuego eterno.

Quien deſprecia mi vida,
Señal es que deſſea
Mi muerte, y q̃ la eſtà pidiẽdo a vozes,
Pues quien dirà que impida
Que tan veloz no ſea,
Que exceda tus propoſites velozes?
O Iſmenia mal conoces
(Sin las obligaciones
Que pudieras deuerme)
Que pierdes en perderme
La empreſa principal de tus blaſones,
Y que a tu carro atado
Hiziera yo tu vencimiento honrado.

Por

Por ti me han perſeguido
Trabajos, y deſtierros
Nacidos de la embidia que tu ſabes,
Que tanto yerro ha ſido
Treciarme de tus yerros
Como perder mis opiniones graues,
Por ti las altas naues
Que el mar de Vliſes tuuo
Trcñadas de armas y hombres
Con diferenſes nombres,
Me vieron en ſu ſeno, donde eſtuuo
Albanio transformado
En Marte Adonis, y en paſtor ſoldado.

Por zelos me aborreces
Como ſi tu pudieras
Tan inculpable dellos ſentenciarme,
Fues infinitas vezes
Soſpechas verdaderas

Me dieron ocasion para quexarme,
No quiero disculparme
Con libertades tuyas,
Que aun muerto quiero honrarte,
Porque de alguna parte
Tu sinrazon y mi nobleza arguyas,
Que como yo te amaua
Sospechas, y aun verdades perdonaua.

Sepamos Tigre Hircanio
Mas que esta piedra dura
De donde agora despeñarme pienso,
Que bien has hecho á Albanio?
O que, cruel perjura,
Le diste en pago de su amor inmenso?
Quieres que por extenso
Te diga lo que medra
De tu seruicio en pago,

Bien breue eterno eſtrago,
Morir por vna piedra, en otra piedra;
Y vnos falſos papeles
Donde mentir diſcretamente ſueles,
O papeles fingidos,
O palabras ſuaues,
O dulces letras, con veneno eſcritas
Que aſsi de mis ſentidos
Las guardas y las llaues
Tyranizaſtes vezes infinitas,
Sin numero benditas
De mi contenta boca
Pues oy el viento os lleua
Forçadme que me atreua
A deſpeñarme deſta firme roca,
Y vaya deſta ſuerte
De vna firmeza en otra haſta la muerte

Iſmenia.

Detente Albanio mio, que es aqueſto

Matarte quieres? Loco escucha, espera,
El se matara a no llegar tan presto.

Albanio.

Eres tu por ventura ingrata fiera?
Eres tu quiẽ me llama, o quiẽ me anima
Que dejde aqui precipitado muera?

Ismenia.

Yo soy Albanio, quien tu vida estima,
Yo soy Albanio, quien te adora y ama,
Y de auerte enojado se lastima,
Si para dar a tu firmeza fama
Has llegado al estremo de tu vida,
Mira que ya la que te huyò, te llama.
Dessde estos fresnos, escuche, escondida
Tus quexas, que mi alma penetraron,
Que fui agraviada por boluer rendida,
Y a mis ojos, mi bien asseguraron
Tus lagrimas de cisne, que en tu muerte
Tu dulcissima voz acompañaron

Ya

Ya me es forçoso confeſſar de verte
Mas ſin comparacion que tu me deues,
Y aſſi lo que te di bueluo a ofrecerte.
Tanto, que quando vn impoſsible prueues,
Y por la Arabia felix, y deſierta,
O por las Sirtes aſperas me lleues.
O por la inhabitada y encubierta
Tierra, en que nacen Sierpes y Leones,
Alla te he de ſeguir, o viua, o muerta.
Eſtas ſe llamaran obligaciones,
Eſta ſe llamara verdad, y lazo
De vn alma y dos vnidos coraçones.
Donde bueluas el roſtro alarga el braço,
Y aunque tienes razon para enojarte
No pierdas tiempo, y eſte tierno abraço.

Albanio.

Eſtaua, y con razon por no abraçarte,

Rimas de

Pero ſabes, al ſin, iſmenia mia,
Mi pecho facil y de Circe el arte,
Tuyo ſoy, y ſere, como ſolia.

F I N.

ELI-

ELISO.

EGLOGA:

SEGVNDA.

LVz q̃ alumbras el ſol, Lucinda hermoſa
Que aun no te precias de boluer los ojos
Al alma que llamauas dueño ſuyo,
Si vives, porque vino deſdeñoſa,
Acaba con mi vida tus enojos,
Pues no has de hallar defenſa en lo q̃ es
El cuello es eſte, no diras q̃ huyo, (tuyo
Deſnudo de mi propia reſiſtencia,
Le ofrezco a tu inclemencia,
Aſsi llorava Eliſo, al pie de vn mõte
Quando nueſtro Orizonte
El primero Crepuſculo doraua,
Por quien la noche fria
Que la luz de ſus rayos reſpetaua,
Huyendo a los Antipodas boluia.

Puestos los ojos en las bellas lumbres,
Con lastima de si, prosigue el llanto
Diziendo: O sol que cō tus rayos bellos
Bañas las verdes eleuadas cumbres
Destos rixidos montes, cuyo manto
De blanca nieue se regala en ellos,
La noche con sus humidos cabellos
Mis lagrimas crecio, mi amada pena,
De negras sombras llena,
Y en tu presencia tuue confiança
De verme en la bonança
Que tu diuina luz me prometia,
Mas mi dolor renuebo
Viendo que sale el dia,
Y que comienco a padecer de nueuo.

Porque si pienso en la mortal tristeza
Que tuue, y tengo, y que el dolor dilata
Iguales son, o la presente crece,

Hallo

Hallo que va creciendo mi firmeza,
Yedra de tu rigor, Lucinda ingrata
Y que quien a la noche me aborrece
Con mayores desdenes amanece.
O escura noche de temor vestida,
Pues como que en mi vida
Vn dia solo de plazer no aya?
Que venga el sol y vaya
Por este nuestro, y el opuesto polo
Y no me toque a mi su lumbre pura
O Peregrino solo (ra.
De amor, ciego del alma, en noche escu

Y las Aues en rama, o nido enrizan
Las blādas plumas, en ciudad, o en selua
Y los rayos del sol resplandecientes
Con acordaros picos solenizan,
Dandole gracias de que a verla buelua
A cuya imitacion las claras fuentes

Entonan el criſtal de ſus corrientes,
Las hojas con el viento ſe requiebran,
Y el reſplandor celebran
Que el ayre eſclarecio del negro vele.
Yo triſte en eſte ſuelo
Tendido ſin ſaber ſi parte, o ſale,
De todo bien me priuo,
Ninguna luz me vale,
Siẽpre en tinieblas, y en tormento viuo.

Verase Apolo en mi Zenith ardiendo
Deſcanſaran las aues defendidas
De ſu rigor, en arboles hojoſos,
Miſcabras paceran (Ladon durmiẽdo)
Por los floridos campos eſparzidas,
Las malvas y tomillos oloroſos,
Y ſobre los hijuelos bullicioſos
Con anchas alas y ſoberuio cuello
Pleando el tierno bello

Aſsi-

Assistira la tortola casada,
La cierua enamorada
Vendra a bañarse en este arroyo manso,
Yo solo entonces de mi error vencido
Viuire sin descanso,
Llorando zelos, y temiendo oluido,
Vendra la noche y engestando el cielo
Diamantes en su concauo sutiles
Tranquilo cubrira toda la tierra,
Los animales por el verde suelo
Seguros dormiran, y a los rediles
Veraz el Lobo hara su oculta guerra,
Baxaran los ganados de la sierra,
Y tras el tardo buey con passo lento,
(Del campo al heno atento)
El labrador se boluera a su aldea,
Que de lexos humea
Con la rustica cena deseada,
Y verase colgada de su filo

Callar

Callar la noche elada,
Y que no muda mi doler eſtilo.

No ay tiempo para mi, faltome el tiempo,
Ya ſon del mar las olas mis cuydados
La que ſe acaba crece en la que viene,
Mi fragil eſperança llega a tiempo
Que con paſſos enfermos y canſados
Huyendo de la muerte ſe entretiene:
Mas poca reſiſtencia le conuiene,
Que al fin la alcançarà con la ſoſpecha
Y a ſus manos deſſecha
Quien puede aſſegurar mi corta vida,
Dulciſſima homicida
No mates con deſdenes mi eſperança,
Antes la vida muera,
Que el bien que no ſe alcança
Al fin es bien, mientras goçarſe eſpera
Dixo, y bolviendo la cabeça al ſeſo

Vio las trauieſſas eſparzidas cabras
Huyr aqui y alli como ſin dueño,
Interrompio ſu voz el alboroto,
Quedaron indeciſas las palabras,
Tendio los braços y arrugando el ceño
(Como el que deſperto de largo ſueño)
Fuè piedra en la onda, cuyo giro
Aſſi deſſide el tiro
Que boluieron balando al valle ameno,
Haziendo como el trueno,
Que el ayre rompe, y reſonando queda
Bramar la fuerte ſeda,
Las Aues ſe eſpantaron, y en lo hueco
Del valle, reſono doblado el Eco.

FAR-

Rimas de
FARMACEVTRIA

EGLOGA TERCERA
Meliſo, Tirſi.

DIme que Dios te de Tirſi famoſo
Contra los ſieros Lobos q̃ de Aſturias
Vienẽ tras el ganado al Tajo heruoſo.
Vengança igual a ſus vorazes furias
O paciencia alomenos ſi reſiſte
Paciencia de Paſtor tales injurias.
Que te paſſo (quando a la villa fuyſte)
Con el ſabio Ardinelo, que moſtrarte
Pudo a tu Clori, cuya imagen viſte?

Tirſi.

Meliſo amigo, ſi el ingenio es parte
Para mouer las ſombras del Letho,
Eſte ygualo de vnomacricio el arte,
Yo que por ver a Clori, como Orfeo

No

No muerta, ſino auſente, me igualara
Si a ſu Lyra no pude, a ſu deſſeo.
Al magico roguè que me moſtrara
Su roſtro en vn criſtal de la manera
Que ſi ella en el eſpejo ſe mirara.
No lo negò, Meliſo, aunque pudiera
Faltandome interes, mas hallè gracia
En los ojos que nunca viſto huuiera.

Meliſo.

Amando (o Tirſi) tienes por deſgracia
Ver tu querida auſente, ſi al infierno
Oſo baxar el muſico de Tracia?

Tirſi.

Tiemblo, Meliſo, y el temor interno
Se atreue à amor, no me pregũtes nada,
Gigante es el temor, y el amor tierno.

Meliſo.

Eſcoge, mayoral de mi manada
Eſcoge el cabritillo mas eſcrito,

La

La mas candida oueja y mas peynada.
Vn vaſo tengo aqui labrole Eurito
En vn Taray, donde veras Apolo
Caſtigando de Marſias el delito.

Tirſi.

No me mueue interes, que tu amor ſolo
Me mueue a que te cuente el miedo mio
Y el nueuo Zoroaſtro deſte polo.
Mas mira que diſcurre en miedo frio
Al principio vital la ſangre ardiente.

Meliſo.

A vn hombre tan robuſto falta el brio?
Yo vi por los Aliſos deſta fuente
La Sabia Caſiminta deſgreñada
Para traer a Eliſa a Celio auſente.
Dar aullidos tan fieros, que eſpantada
Mi manadilla, ſe apreto de ſuerte
Que junta parecio nieue quajada.
Sobrana del redil nudoſo y fuerte

Por el cerco mas tierra que ocupaua,
Como quando del Lobo nos aduierte
O como al tiempo que en la parua acaba
De echarse Cerco en manadas roxas
Subita tempestad, borrasca braua
Desnuda de los pampaños las hojas,
Derriba de los arboles la fruta,
Y humilla hasta sus pies las ramas flo-
Sali de la cabaña, y de la aſluta (jas
Vieja, vi el flaco esqueleto arrugado
Qual suele entre la paja serua enxuta.
Vi su cano cabello de vn leonado
Cendal ceñido, y que a sus pies tenia
En la arena vn quadrangulo pintado.
No se si las palabras que dezia
Eran del nuestro, o estrangero idioma
Pero no me espanto la siera Harpia.

Tirsi.

Aliento, con el tuyo el alma toma

Para contarte mi dolor, y el miedo
Que el tierno coraçon oprime y doma.
En medio vn campo, que el famoso enredo
De Creta vence, en ramas intricadas,
El viento manso entre las hojas quedo,
Tres horas de la noche ya passadas,
Cinthia menguante, y reboçado el cielo
De nues dēsas, dagua, y fuego armadas
Me dio vn espejo el Maxico Arinelo,
Meliso, y dixo: Ten valor y mira,
Mientras con esta vara cerco el suelo.
Alli vi luego yo que era mentira!
Quanto juran amantes atreuidos
Quando a su fin el apetito aspira:
Porque vi mis cabellos esparzidos,
Como al Espin las medio blancas pũtas;
Y mi amor y deseo arrepentidos.
Assi menuda arena (si las juntas
La Iman debaxo de vn papel) se eriza,

Mas

Mas oyeme, y ſabras lo que preguntas.
Alçò (que referirlo atemoriza)
Vna vara de hierro, el nueuo Harcalo,
Taſsi conjura, oprime, y Fitoniza.
Que vi vn incendio que a eſte cāpo yguala
Si abraſados ſus ceſpedes ardieran,
Aſsi tal vez el monte abraſo y talo.
Y luego a tanta luz (nunca lo vieran
Mis ojos) vi venir vna figura,
Cuyas cadenas haſta aqui me alteran.
Iuſta, blanca y ygual la veſtidura,
Tal ſuelen yr a la poſtrera cama
Los que la muerte deſcanſar procura,
Acercauaſe a mi, y entre la llama,
Venia ſuſpirando.

Meliſo.

Que me cuentas?

Tirſi.

Lo q̃ eſta ciencia vil (ſi eſciẽcia) infama

Tirsi dixo tres vezes (las sangrientas
Cadenas arrastando) que me quieres?
Que es lo q̄ agora con el alma intētas?
Clori (le dixe yo) si muerta eres
Yo morire: Pues muerta soy (responde)
Y no me podras ver mientras viuieres.
Oyre (le dixe) Clori hermosa adonde
Los hados te han lleuado, porque veas
Que Tirsi hasta morir te corresponde?
Cayme alli.

Meliso.

Si fueras como Eneas
Pudieras con el ramo y lā Sibila
Atreuerte a las margenes Letheas.

Tirsi.

Como en Arcadia, en llanto se destila
Por Aretusa el condolido Alfeo,
Que en mil fuētes se esparze y aniquila
Assi pense morir, mas mi desseo

De la piedad del cielo interrompido,
Truxo entonces al prado a Melibeo.
De mis injuſtas quexas condolido
Me leuantò del ſuelo, y al aldea,
Leuò mortal, ſin habla, y ſin ſentido.

Meliſo.

Terrible encantacion, eſcura y fea
No aſsi Tamiro (cuentan lo Paſtores)
Moſtrò a Menalca el roſtro de Finea.
Sentada en vn jardin de varias flores
La vio texiendo vna corona bella.
Con tal blandura que le dixo amores.
Viola a la luz del ſol, aunq̃ era eſtrella
No en las tinieblas de la noche eſcura,
Y pudo ſin horror hablar con ella.
Mas dime (aſsi el amor te de ventura)
Lo que ay de Clori?

Tirſi.

Deſpachè a Mirtilo

(*Deſpues de larga y peligroſa cura*)

Para que ſe informaſſe quando el filo
De Atropos negra, la ceruiz de niene
Corto de Clori.

Meliſo.

Fue piadoſo eſtilo.

Tirſi.

Y apenas vio las aguas donde beue
Nueſtro ganado, quãdo a Eſtremo paſſa
De puente inſigne y de corriente breue.
Quando entre el Boſque y la famoſa Caſa
De Felino, Monarca de dos mundos,
Vio ardiẽdo el fuego q̃ mi pecho abraſa.
Vio a Clori viua.

Meliſo.

Eſtraños y profundos
Son, Tirſi, de los cielos los ſecretos,
Mil leguas yerra vn hõbre en dos ſegũ-
(*dos.*

Tirſi.

Del

Del Aſtrologo ſon eſſos efetos,
Mas no de Genethliacos y Magos
A los ſieros eſpiritus ſujetos.
Eſtos deſpues de hazer varios eſtragos
En la gente que engañan, pena eterna
Tienen por galardon y vltimos pagos.

Meliſo.

Porque Mintio?

Tirſi.

No ves que ſe gouierna
Por la mentira miſma.

Meliſo.

Porque quiſo
Moſtrar diſũta à Clori hermoſa y tierna?

Tirſi.

Porque mi loco y ciego amor, Meliſo,
Me obligaſſe a matarme para vella,
Mas fuue ſiempre el coraçon remiſo.

Meliſo.

Que burlado te hallaras, si por ella
Paßaras las Riberas del Cocito
Y se caßara aca Damon con ella?

Tirsi.

Qualquiera cosa tengo por delito
Sea adiuinacion, o encanto sea,
Expreßa y viua voz, o Verso escrito.

Meliso.

Si viesses pues, en lo que Ergasto emplea
Su ingenio agora?

Tirsi.

Como?

Meliso.

En que los Lobos
Conjura y echa a nuestra pobre aldea.
De noche entre essos palidos escobos
Los veras aullar, con hambre fiera,
Sino executan sus ocultos robos.

Tirsi.

Assi Lidia tambien, el ayre altera,
Y con borrascas y granizo elado
No dexa agraz en viña, o trigo en era.
Ya estaua de los pampanos colgado
El razimo este Iulio quando vimos
Su tierno tronco sin sazon cortado.
Derriban por la tierra los razimos,
Que esperauan henchir a la vendimia,
Lagares altos, con su fruto opimos.

Meliso.

Contra essa fiera Harpia, Esfinge o Simia
De que sirue poner a nuestros perros
Duras carlancas de labrada alquimia?
Que los Lobos que embia, en estos cerros
Las deguellan y matan cada dia,
Sin que les valga el ante, ni los yerros.
No haze tanto mal la Astrologia
Que tal vez nos predize lo futuro.

Tirsi.

Tambien nos daña (Esta opiniõ es mia)
De la propria manera que el conjuro,
Porque quanto me pinta esteril año
No siembro, ni vender mi pan procuro.
Y si sucede fertil, este engaño
Me cuesta mas que gano quãdo aciert

Meliso.

Estraña ciencia, atreuimiento estraño,
A toda aquella celesti al cubierta
Adornada de estrellas y hermosura,
Que solo el increado Autor concierta.
Resuelue en vna minima figura,
Que si yerra vn minuto, le es forçoso
Donde ay rigor pronosticar ventura.
Y como puede, Tirsi, el mas famoso
Quadrar su cuerpo Esferico ẽ vn plano?

Tir

Assi veras, Meliso, sabuloso
En todos sus pronosticos a Hircano.

Meli-

Meliſo.

Si dize que ha de auer enfermedades
Antes acierta cabrerizo hermano,
Acuerdanſe del mundo las edades
Deſde aquel ſu primero Protoplaſto
Que ſe ven alterar las calidades.

Tirſi.

O ſi comunicaſſes a Teofraſto
Que longitud de vida que tendrias.

Meliſo.

Nunca en tã vano error las horas gaſto.
Mas porque ya las ouejuelas mids
Se encogen con la noche que ſe acerca,
Por lo que abreuia el Eſcorpion losdias,
Yo me voy Tirſi a aquel redil que cerca
Liſelo de flexibles mimbres.

Tirſi

Mira,
Como con Fabio ſobre el paſto altercа.

Meo

Rimas de
Meliſo.

Todo encanto es maldad.

Tirſi.

Todo es mentira.

F I N

APOLO

QVe me llaman a mi Dios de Poetas
Ay tal desgracia ayrāta desuētura,
Ay semejante agrauio?
Hurte yo tus flamigeras saetas
De la Siracusana cueua escura,
Diuino Padre eternamente sabio?
Hurtè la clara llama
Por quien atado al Caucaso inhumano
Llora el Gigante barbaro atreuido
Rompi la casta fama
De Iuno tu muger, como Vulcano,
Origen del linage mal nacido
De tanto vil Centauro?

Forte

Force la Ninfa conuertida en lauro
O coroneme della?
Yo naci de la Latona bella
Alla en la Isla Ortigia,
Exercitando luego el dardo Etolo
El arco y flecha Frigia
En el Fiton que pudo vencer solo?
por la Laguna Estigia
Que estoy desesperado,
Mis Hiperboreos Grifos (blason fiero
A mi valor diuino consagrado)
Echar al mundo quiero,
Despedacen Poetas,
Pues muchas de sus obras imperfetas
Que dignas fueran de la noche escura
Van a mi luz sacando,
Hermosa, clara y pura,
Y me llaman su Rey: Yo Rey de locos,
Muchos en cantidad, en virtud pocos?

Yo Rey de hombres ſoberuios arrogãtes,
Que eſtã cõ ſus blaſfemias contraſtãdo
Los cielos otra vez como Gigantes?
Oaſſe, quedo ignorantes.
Filoſofo ſoy yo, que el ſol deſcubre
Quanto naturaleza oculta encubre,
Y quando el libro dexo, el dardo vibro,
Que canſa alguna vez el mejor libro,
Con el amor contiendo, y ſoy el ſolo
Cinthio, Delfico, Rodio, y Criſio Apolo,
Aquel Phitonicida,
Que con mis rayos purifico el mundo.
Aun ſi fuera eſta gente comedida
Sufriera yo que me llamaran padre,
Mas es tan deſcortes, tan iracundo
El mas humilde ingenio, el mas peque-
Que como ſi Climine (ño,
Fuera ſu hermoſa madre,
Ya quiere ſer de mis caualios dueño,

En-

Enfrenar a Flegon, herir a Ethonte,
Y mas soberuia tiene
Que el rixido Tifonte
Y quiere Centimano
subir de monte en monte
Al Alcaçar del Cielo soberano.
Murmura sin respeto
Con voz Zoyla, y Aristarco labio,
Del hombre mas discreto,
Mas inculpable y sabio,
Y no sabiendo apenas que son Iambos,
Dactilos, Anapestos, y Spondeos,
Quanto mas los Coturnos Sofocleos,
Compite con Homero, y con Virgilio,
Siendo la luz Italia, y Grecia entrañas,
Y en el resto del mundo Semideos,
Que es esto inmenso y celestial Concilio?
Imploro vuestro Auxilio
Contra Poetas legos, romançados.

No me llamen ſu Dios de ningun modo
Aqueſtos Zenoſantos, Mamacutos,
Soberuios y engañados
Para burlar de todo
De cuerpo hinchados, de virtud enxutos
Que como beſtias viuen,
Hombres que apenas vna carta eſcriuē,
Y quando eſcriuē como enfermos ſudā.
Y deſpues que eſcriuiendo
Otra camiſa (ſi la tienen) mudan,
Paren vn monſtro horrendo,
Como eſcoria de Alquimia amſtalado,
Mal parto, y no Medoça, aūq̄ es hurtado,
Del miſmo a quien murmura.

Caronte.

Quiē habla aqui? que es quien ſe lamēta?

Apolo.

Apolo ſoy.

Caronte.

Que lloras?

Apolo.

Esta afrenta,
Este rigor Caronte, esta locura.

Caronte.

Hurtaronte por dicha las saetas?

Apolo

Pluguiera à Dios, no lloro niñerias,
Lloro esta fiera plaga
Enxambre de Poetas,
Castigo de los hombres estos dias.

Caronte.

Pues que quieres?

Apolo.

Que haga
Vn examinador Iupiter santo,
Pues le ay de los mecanicos oficios,
Ya que tan soberanos exercicios
Vienen a tal baxeza,

Ya deſpreciarſe tanto.

Caronte.

Tienes razon, que es laſtima notable
Que de tus nueue Muſas la bellezа
Con ſacrilegio fiero y execrable.
Venga a ſer tã comun, y a tal deſprecio
Que la exercite el vil, el loco, el necio,
Tras eſto ſi fabrican
Las eſcuelas Poeticas que dizes,
Y haſta el verde laurel, vltimo grado,
Sus actos les aplican,
Aquellos ſiglos bolueran felices
Yguaales al Dorado,
Y a los Poetas que ya ſon Maeſtros
Prouectos, ſabios, dieſtros,
Se les daran propinas,
Tendran algun prouecho
De ſus obras diuinas,
Ya que tan poco las eſtima el mundo,

Apolo.

Sera famoso hecho.
En el mi gloria fundo.

Caronte.

Senala dos Poeticos Doctores
Para este examen.

Apolo

Quiero que el primero
Sea el diuino Homero.

Caronte.

Esse, està en el Abismo,
Esse, en mi barca le passè yo mismo.

Apolo.

Pues a Virgilio nombro.

Caronte.

Tambien està Virgilio en el infierno,
Con vn peñasco al ombro.
Porque infamo la castidad de Dido.

Apolo.

Pues ſea Anacreonte,
Aunque amador y tierno,
Pues fue de Ciceron fauorecido.

Caronte.

Primero que el las aguas de Aqueronte
Paſſo tambien conmigo.

Apolo.

De Ouidio ſoy amigo.

Caronte.

Ouidio eſtà con el, llorando el arte
De ſu deſtierro parte.

Apolo.

Que todos los Poetas
Eſtan en el fierno?

Caronte.

Aquellos celebrados
De los ſiglos paſſados,
Sino es que lo interpretas.

Porque ſon dignos de tormentò eterno,
Muchos por ſus mentiras,
Por ſus ſoberuias è iras,
Crueles arrogancias, è hinchazones
Que todos ſon de caſta de poſtemas.

Apolo.

Sus cuentos, ſus paſsiones
Sus fabulas, ſus temas,
Y ſus lengas blasfemas.
No me canſaran mucho,
Dellas no quiero oyr, dellas eſcucho,
El numero me canſa
En Eſpaña Caronte.

Caronte.

Que Eſpaña en produzirlos no ſe canſa?

Apolo.

No baſta ya de Heliconio monte,
Alfalfa, yerua y grama
Buenos y malos, todos quieren fama:

Yo

Y lo que es de llorar, que la procuran
Muchos con inuectiuas, no de aquellas
Con que los nombres duran
Del docto Perſio, Iuuenal, Horacio,
Sino como donzellas
Injurias eſcriuiendo mugeriles
A Hercules, Tebano, a Orfeo Tracio.
En Epygramas viles,
Alla en ſus aposentos.
Y negando ſus nombres,
Deſdiziendoſe atados,
Quantos ſe lo preguntan,
Y con mil fingimientos
De afeminados hombres,
Negando de mil modos
Haſta la tierra juntan
(Haziendo juramentos)
La cabeça inclinada,
Gran linage de afrenta

Rimas de

Hablar la pluma, y desdedezir la espada

Caronte.

Todo tendra remedio, dale cuenta
A Iupiter tu Padre, que hara luego
Dos examinadores, a tu ruego,
Mas quien quieres que sean?

Apoio.

Sean (pues lo desean
Las Musas del Parnaso)
Laso en Espaã, y en Italia el Tasso.

F I N.

ALCINA A RVGERO EPISTOLA.

LAmas leal muger de las mugeres
Escriue al mas ingrato de los hombres,
A ti Rugero escriue que tu eres.
Y porque con tu boca no me nombres
Leyēdo aqueſta humilde carta, indina
Que de ſu dueño, ſin razō te aſſombres.
No digo que es la mas leal Alcina,
Perdona que lo dixe, no lo leas,
Y pues de Dios te precias, adiuina.
No te eſcriuo, cruel, para que ſeas

Tan mudable en boluere, como en yrte,
Ni porque mi vezina muerte creas.
Ya no quiero con lagrimas pedirte
(Que van borrando lo q̃ eſcriuo agora)
Que bueluas otra vez a deſpedirte.
Que ya no podran mas que quien te adora
Y mas en ti, que ſiempre me dezias,
Que con poco dolor la muger llora.
Bien ſe que al viento doy quexas baldias
Pues antes de llegar a tus orej̃as
Con yr ardiendo en fuego, bueluen frias.
Pero veo tambien que ſi me dexas
El alma, el cuerpo, y el honor perdido,
No importa que ſe pierdã eſtas quexas.
Adonde vas cruel, adonde has ydo?
Que ageno acogimiẽto te ha engañado
Que ſe pueda igualar al que has tenido?
Que halles otro palacio auentajado,
Otros verdes caminos, otras fuentes,

Con

Con dueño mas hermoso y regalado.
Que te haga señor de varias gentes,
Y de ciudad, que con el ayre puro
Compitan sus murallas eminentes.
Bien estaras de tu valor seguro,
Mas no deq̃ hallaras quiẽmas te quiera
q̃ no es vencer vn alma, hazer vn muro.
Ay Rugero cruel, a Dios pluguiera
Que no me vieras tu para matarme,
O nunca yo para morir te viera.
Pues aunque yo pudiesse ya forçarme
A pedirte que bueluas la memoria
De que pudiste sin razon dexarme.
Me quita de las manos esta gloria,
Que aũ nome dexa tu crueldad rogarte
Siendo locura, y vanidad notoria.
Pero puss ya lo fue primero amarte
Parezcanse a la causa los efetos,
Que aun ofendida intento disculparte.

Si

Si fueran tus agranios tan discretos
Como lo suelen ser de otros amantes
Que de sus damas prueuan los sujetos
Creyera yo que tu boluieras antes
Como se ẽgaña mal, quiẽ dize (aytriste)
Que soys todos los hombres semejantes.
Pues nunca tu para boluer te fuyste,
Ni me prouaras tu, que al fin Rugero
Como hombre que aborrece me creyste.
A penas yo te dixe: Bien te quiero,
Quando tu lo afirmauas enemigo,
Y estoy para pensar que fue primero.
O quanto de aquel tiempo me castigo,
Ni puedo encarecer lo que me pesa
Que tuuiesse tal credito contigo.
Dichosa aquella dama que no cessa
De reyrse de Alcina entre tus braços,
Cuya risa tu boca adora y besa.
Pues se pudo oluidar de los abraços

(Ay

(Ay duro labrador de aqueſta yedra,
Que has hecho agora ſin razõ pedaços.
Dichoſa que en tus ramas crece y medra,
Mas guardeſe muy bie del nueuo roble,
Corteza verde, coraçon de piedra.
Que pudieſſe llorar vn hombre noble
Pintando ſu paſsion por tal eſtilo
Que mas q ſu beldad rindieſſe al doble?
Que mas ſuelen dezir del Cocodrilo
Quando con falſas lagrimas engaña
Los Peregrinos del Egypcio Nilo.
De las tuyas mi ſè ſe deſengaña,
Y de q̃ue las beui ſuſpiro y lloro,
O quãto vn hõbre tierno mueue y daña,
Eſſe tu roſtro (que a un ingrato adero)
Hermoſo y lleno de tu falſo llanto
Veneno parecia en vaſo de oro,
Con eſtos penſamientos me leuanto,
Y con eſtas memorias tambien duermo,

Si

Si puedo yo dezir que duermo tanto.
Suele, señor mi coraçon enfermo
La pura fuente en secos arenales,
Y fresca yerua en campo oculto y yermo.
Que bien puedo llamar mis sueños tales,
Pues hecho nueuos lazos imagino
De los braços que agora huyendo salen.
Despierto, y con saber que desatino,
La ya desierta cama abraço y tiento,
Y algun lugar de sus regalos dino.
Mas no sè yo que el oro al auariento
Le huya mas ligero de las manos,
Quando el sueño engañò su pensamiento
Ni a Tantalos crueles è inhumanos
Los frutos verdes, y el cristal corriente.
Que de mis ojos van los sueños vanos
Crece el dolor, y crece el accidente,
La falta es nueua y fresca la memoria
Del bien q̃ se ausento, y el mal presente.

Mas

Mas para que me canso en tanta hiſtoria?
O para que tan tiernamente eſcriuo
Mi vencimiento humilde y tu vitoria?
Amoroſa ſoy yo con vn eſquiuo?
Con vn cruel piadoſa? Y como infame
Sigo la ſombra vil de vn fugitiuo?
No quiero yo que aqueſto amor ſe llame,
Llameſe ya vengança, pues es juſto,
Y en vez de tinta, ſangre ſe derrame.
No pienſe el vil Ruger o que a ſu guſto
Ha de gozar (dexandome) de aquella,
Que tiene por vitoria mi diſguſto.
Que aunque ſe precie de diſcreta y bella
Tus ojos, tus oydos, ſon teſtigos
Que puede Alcina competir con ella.
Mas no lo han de juzgar mis enemigos,
Ni me valiera la ſentencia agena
Mientras de mi contrarios ſon amigos.
Rugero, aquite aguarda vna cadena,

Que

Que a mi me ha de librar y aprisionarte,
Viua te he de seguir, y muerta en pena.
Y si ruegos de amantes tienen parte
En la piedad del cielo enternecida,
Mil vezes, no vna vez he de matarte.
Que assi como te quiten vna vida
Le rogare que te la dè de nueuo,
Para que buelua a ser, nueua homicida.
Y tantas vidas a quitar me atreuo
Quantas el mismo cielo darte puede,
Tal esperança en mis agrauios lleuo.
Y tenga la tambien de que no quede
Sin castigo Meliso, semejante
A la traycio que a la de Troya excede.
Tambien miente si dize, que Atalante
Me hizo a mi con sus hechizos bella
Que todo es inuencion de Bradamante.
Yo soy mas moça, y mas honrada que ella,
Pues se precia de dama siempre armada

Y quie-

Y quiere entre ſoldados ſer Donzella.
Quiteſe los penachos y celada,
Deſcubra los cabellos, y la frente
Y el roſicler entre la nieue elada.
Que entonces tu veras y claramente
La villana y robuſta ſemejança,
Poco de ſu caualllo diferente.
Mejor que yo ſabra jugar la lança
Mas regalarte no, ni entretenerte,
Tu ſabes ſi es verdad mi confiança.
Creo que yerro en deſear tu muerte,
Pues de mi fealdad y vejez huyes
Creyendo tu que ſoy de aquella ſuerte.
Como Rugero mio, tu no arguyes
De quē te quiſo hurtar el falſo engaño,
Y en mi primer honor me reſtituyes?
Buelue ſeñor a ver el deſengaño,
Buelue a reconocer tu caſa, y huerta,
Ioyas, collares, meſa, eſtufa, y baño.

elue a dar vida a mi esperança muerta,
Buelue à alegrar aquesta casa triste,
Ya por tu ausencia esteril y desierta.
Cien olmos altos que ya el tiempo viste
Las escritas cortezas van creciendo
Con mi nombre que en ellas escriuiste.
Llamante aquestas fuentes, que corriendo
Entre menudas guijas me recuerdan
Del tiempo que a su fonte vi durmiẽdo.
No es possible, mi bien, sino que pierdan
Algun bien estas plantas, pues q̃ todas
Mudas me hablan, y de ti se acuerdan.
A que nueuos regalos te acomoda?
Quien, te engaña señor, que preso quedes
Tan tierno niño en desiguales bodas?
Ven luego, ven è yremos con las redes
A caçar en el monte Iabalies,
Que con tu Iabalina matar puedes.
Que quiere yo que en mi saber te fies

Mejor

Mejor que en el de Venus aquel niño
Conuertido en morados Alhelics.
Pensando éstoy que a los sabueſos riño
Siguiēdo el Corço, el Oſſo, el Cieruo, el Ga-
Y q̄ contigo todo el monte ciño. (mo,
Tambien podremos yr con el reclamo
A cautiuar las ſimples auecillas,
Qual yo lo eſtoy, porque te adoro y amo.
Aqui tengo vn collar y dos manillas,
Y de rubies y eſmeraldas llenos
Ricos jaezes, y bordadas ſillas.
De plata pura guarnicion y frenos,
Eſtriueras Moriſcas, y acicates
De hiſtorias tuyas hechas quāndo menos
Veras quando los calces, o los ates
Mil vezes tu retrato con el mio,
Y que te ruego yo que no me mates.
Darete vna marlota, que yo fio (tas
Que el mar del Sur no ha viſto perlas tā

Ni llega tal riqueza al Norte frio.
Ya sabes tu tambien si te leuantas
De mi mesa Rugero satisfecho,
q alguna vez me has dicho q̃ te espãtas
Que el Aue de Fenicia, a su despecho
Del q apenas ay vno entiende, has visto
Hazerte adereçada buen prouecho.
De ricas telas nueuamente visto
Cama en q duermas, mesa dõde comas,
Que de nueuo te sirno, y te conquisto.
Que pabos, que perdizes, que palomas,
Que Francolines, que Faysanes crio,
Que vinos te dare llenos de Aromas,
Y que alma te dare Rugero mio?

F I N.

DESCRIP.

DESCRIPCION DEL ABADIA, IARDIN DEL DVQVE DE ALVA.

NAyades puras que de roxo Acanto,
De lirios, y retamas amarillas,
Hazeys a Tormes espacioso manto
Que del Tajo escurece las orillas.

Oy que ha de ser sujeto de mi canto
La octana de las siete marauillas,
Quiero q̄ atētas me escucheis, si es justo
q̄ por mueho Pastor mis oygas con gusto.

Aquel señor que es vuestro dueño y mio,
Y en cuyo nombre humilla su alta frēte
Toda esta sierra, cuyo estremo frio
Viene à besar sus pies humildemente.

Aquel a quien el venerable rio
Ofrece lo mejor de su corriente
Nos oye atento, porque desta historia
Tambien resulta a sus grādezas glorias.

Si el paxaro de Lesbia fue famoso
Y el caballo del Cesar Domiciano,
Sin otros que en estilo fabuloso
Eternos hizo lisongera mano.

Mejor yo con verdades glorioso
De las grandezas del insigne Albano,
Cantarè del Iardin del Abadia
Famoso donde nace y muere el dia.

Ya

Yaze donde comiença Eſtremadura,
Al pie del monte que diuide a Eſpaña
Vn hermoſo Iardin, que en hermoſura
Los Penſiles y Hibleos acompaña.

De las neuadas ſierras de Segura
El Rio Serracinos baxa, y baña
Los cimientos del Muro, y las almenas.
Miran por ſus criſtales ſus arenas.

Dentro del qual, en vn pequeño aſsiento
Ciſrò naturaleza vn Parayſo,
Donde la Primauera el ornamento
Fundar de ſus palacios verdes quiſo.

Alli las fuentes en mayor aumento
Su hermoſura moſtràran a Narciſo,
Y al miſmo Albano, ſi creyera dellas
Lo menos bello que ſe mira en ellas.

Es pequeño el Iardin, de aquella forma,
Que al hõbre llaman el pequeño mũdo
En quien se cifra su grandeza y forma
De aquel mundo mayor otro segundo.

De suerte que el artifice conforma
Con mas valor y ingenio mas profundo
Al grande Parayjo este pequeño
Muestra del cielo, y del valor del dueño.

Que quanta mas dificultad hallaua
Zeusis en diuidir la linea leue,
Y el que del docto Homero trasladaua
Las grandes obras en lugar tan breue.

Con tanta mas razon el mundo alaba
Y mas glorioso nombre se le deue
A quien retrata el Parayso humano
En esta piedra del anillo Albano.

Diuide

Diuideſe por quadros finalmente
Entre diuerſas calles adornadas
Del Arbol, que Caſtilla no conſiente
Por las eſcarchas del inuierno eladas.

Que Março con las flores inclemente,
Las ſiempre verdes hojas reſeruadas
Deſde las nieues de la ſierra mira,
Y el cierzo que mirandolas ſuſpira.

Ygual en el Inuierno, y el Verano
Crece el naranjo con el fruto de oro,
Y quando el monte mas neuado y cano
Mejor ſe precia de ſu ygual teſoro.

Y mas en la ſazon que goza a Albano,
Que el ſol calienta el eſtrellado Toro,
Dexando atras el rubio vellocino
Que fue del cuello de Fernando dino.

Entre murtas y guales vertio Flora
Gran parte de la copia de Amaltea
Adonde Apolo a ſu Iacinto llora,
Y el Candido Narciſo ſe recrea.

La Telamonia ſangre que colora
Sus blancas roſas, y la que oy deſſea
Vntarſe al ſol que ſigue, adora y ama
Enxugando ſus ojos en ſu llama.

En vn viſtoſo quadro eſtà aquel monte
Que hizo eterno el pie del gran Pegaſo
A quien los que deſcubren ſu Orizonte
Se rinden, como en Africa al Parnaſo.

El Elefante, el cruel Reynoceronte
Sin otros mil por el diñcil paſſo
Subiendo van, entre arboles y grutas
Iamas del agua de ſu fuente enxutas.

Está sobre el aquel caualło, origen
Del agua que le ha dado hiſtoria tanta,
Donde mil fuentes que otras tãtas rigẽ
Acompañando eſtan la deſu planta.

Porque los hombres de ſu ſed ſe afligen?
Pues ſin paſsar el mar, q aũ viſto eſpãta
Ni peragrar naciones diferentes,
Aqui pueden hallar diuerſas fuentes.

Y aun es poſsible que deſpues que tiene
Eſpaña eſte Parnaſo aya crecido
La copia de Poetas con que viene
Su nombre a ſer ya claro, y ya ofendido.

O gran caualło vueſtro curſo enfrene
(Pues tantos van al agua del oluido)
El eſpiritu viuo de aquel Laſo,
Que viue en vos por milagroſo caſo.

Que

Que el intento mayor del gran Fernando
Por quiẽ ſu fama cenſo al tiempo niega
Fue hazer eſte Parnaſo, fabricando
Sepulcro a Garcilaſo de la Vega.

O tu que eſtas ſus cumbres habitando
La mas humilde de tu patria llega
A tu morada eterna, monte y fuente,
Permiteme templar la ſed ardiente.

Pequeña Vega ſoy, y Vega indina
De poder heredar tu penſamiento,
Ni de ſeguir los paſſos que camina
El nueuo Albano al inmortal aſsiẽto.

Mas ſi el deſſeo que a llegar me inclina
Donde faltara a Febo atreuimiento,
Merece al lado de ſus obras ſombra
Del ſol de Albano Faeton me nombra.

Ay otro quadro en contra deſte pueſto
Con artificio milagroſo y raro,
Donde de Murta vn circulo compueſto
Adornan ricos marmoles de Paro.

Viuos retratos ſon que ſe han opueſto
Con eterno valor al tiempo auaro
Deſde antes que el q̃ hizo tierra y cielo
Baxaſſe a ſer retrato nueſtro al ſuelo.

Aqui ſe ven los Ceſares famoſos
Neron que aun de ſu bulto ſe adiuina,
Y en los ojos ſin alma riguroſos
Que a Seneca dio muerte, y a Agripina

Venſe los de Cleopatra y Iulia hermoſos
Y del padre tambien de la Latina
Lengua, el roſtro que el tiẽpo reuerẽcia
Moſtrando a Catilina ſu eloquencia.

En

En medio deſte quadro eſtà vna barca,
De pequeñuelas piedras guarnecida,
Que entre las aguas aſſimila al arca
De las iras del cielo defendida.

Su peſadumbre deſigual abarca
La fuerça, en que parece ſuſtenida
De quatro Dioſes de la mar Gigantes,
Al Encelado de Ethna ſemejantes.

Va ſentada en la proa, la gran Dioſa
Madre de amor, ſiruiendo de gouierno,
Y junto a quien ſobre la eſpalda ocioſa
De Proteo ſe mira el niño tierno.

Mirando eſtà la dulce madre hermoſa
Como ſi entonces de ſu fuego eterno
Se abraſaran los dos, para vengança
Del mundo, y del error de mi eſperança.

Con

Con ſu Tridente rige la alta Popa.
Neptuno que en el agua eſtar permite
La parte q̃ en Delfin, qual otra Europa.
Engañò la beldad de Melarite.

Vn gran peñaſco de eleuada copa
Que en el altura deſigual compite
Con el Parnaſo, y q̃ excederle prueuan,
Quatro Marinos Dioſes a ombros lleuã.

Van dentro juntos de la barca propia
Lleuada a pura fuerça, y no con remo,
Tan grande, que parece coſa impropia
Quererlos ygualar a Polifemo.

Por quien del agua vna abundante copia
Vierte de los baſtones el eſtremo
En quien los quatro lleuan la montaña
Que en tãtas ſuẽtes barca y dioſes baña

Las

Las eſcamoſas colas guarnecidas
De artificioſas conchas, que pegadas
En la carne parece eſtar nacidas
Sobre la fuerte barca van ſentadas.

Las ruynas dē Roma encarecidas,
Exemplos de grandezas acabadas,
Entre ſus baños no nos mueſtran vno
Que ſe yguale a eſta barca de Neptuno

En medio deſtos quadros ſumptuoſos
La fuente de los Dioſes amenaça
Aquellos edificios y coloſos,
q̄ del grande Archimedes fuerō traça.

Los ſiempre verdes arboles ojoſos
Adornan deſta fuente, la anchaplaça,
En que ſobre vn quadrangulo repoſa
De ſu planta la fabrica famoſa.

Quatro Dioſes maritimos en ella
Eſtan con quatro xarras derramando
El agua pura que la fuente bella
Eſtà en ſi miſma recibiendo y dando.

A modo de coluna enmedio della
Se juntan otros quatro, ſuſtentando
En cabeças de frutas coronadas,
Las armas de Toledo celebradas.

Por todas quatro partes ſe ven pueſtas
Con las vanderas de ſu larga hiſtoria,
Arrojãdo mil fuẽtes de agua entreſtas
La gran corona de ſu fama y gloria.

Por artificio tan ygual compueſtas
Que al oluido remiten la memoria
De las que tuuo en Calidonia Eſcocia
Aũq̃ entren las de Candia y de Beocia.

Al pie de cuya baſa, eſtan ſentados
En conchas que la maquina ſuſtentan
Los Numes de los orbes eſtrellados
Cuyas eſtatuas el marſil afrentan.

La rica Iuno, y Palas a los lados
Del fulminante Iupiter ſe ſientan,
Vna ſu hija, y otra eſpoſa bella,
Con ceptro aqueſta, y con Pauo aquella.

Baco, aunq̃ en fuẽte de agua, con Neptuno,
Significan templança, el rubio Delo
Con el arco a Piton tan importuno
Quanto el de amor aſi, y a todo el cielo.

Venus deſnuda, ſin adorno alguno,
Y el viejo mñ, deſtruycion del ſuelo,
Pomona con ſus flores, y coturno,
Ceres, y el melancolico Saturno.

El

El Duque Don Fernando en otra parte
Con vna Hieroglifica diuina,
Que dessle alli parece que reparte
El vso de la Marcia diciplina.

Entre el Bifronte Iano, y fiero Marte
(Vnoq aguerra, yotro a paz le inclina)
Sentado muestra que en la paz, y guerra
Fue Numa, y Alexandro de su tierra.

La espada (en vez de sangre) ruginosa
Amenazando al Belga y Africano,
Està del agua por no estar lustrosa
Puesta en la insigne y vitoriosa mano.

Y la rodela poco tiempo ociosa
En la siniestra enseña al Lusitano
Las armas y ascendientes de Filipo
De la Paz verdadero prototipo.

Mercurio eſtaua alli dando eloquencia
Al generoſo Duque, el Caduſeo
Y el tiempo venerable de preſencia,
De que hizo ſu edad tan alto empleo.

Thecha con artificio y excelencia
La verdad que fue ſiempre ſu troſco,
Cortandole la lengua a la mentira
Que ſus hazañas embidioſa mira.

De la otra parte, ſobre el Rio Vndoſo
Ay calles de naranjos guarnecidas,
Y puertas de labor artificioſo
Por yguales eſpacios diuididas.

En el arco primero mas curioſo
Dos fuentes en dos Ninfas ſuſtenidas
Vierten por dos peñaſcos agua, y bañan
Dos Dioſes que la maquina acompañā.

Al que entra a ver a dos estatuas bellas
Adonis vna, y otra Tritolemo,
Al tiempo de pisar de piedras dellas
Salen mil fuentes, por curioso estremo.

Porque apenas el pie se pone en ellas
Quando importa salir a vela y remo,
Porque el engaño tan sutil se fragua
Que el suelo es mar, y el cielo nubes de agua.

Los espacios del arco estan cubriendo
Dos Angeles q̃ adornan sus molduras,
Rematale vn retrato antiguo haziẽdo
Graciosos los encaxes, y esculturas.

Otro arco està con este compitiendo,
No en artificios, fuentes, y figuras,
Pero en guardar el Dorico sujeto,
Con valor inmortal del Arquiteto.

Muestranse en vna plaça descubierta
Quatro edificios en las quatro esquinas.
Y en medio dellas la tercera puerta
Cubierta de labores peregrinas.

Cuyo gran Capitel el sol concierta
Desde el Alua a las horas Vespertinas,
En vn relox, que por remate tiene,
Con que a perficionar el arco viene.

Dos estatuas de Amon y de su esposa
Estan dentro del arco fabricadas.
Y las armas, y empresa vitoriosa
Del mil viñas encima acompañadas.

Las quatro esquinas desta quadra hermosa
Estan de quatro Dioses adornadas,
Tañen, y assi se ven la mano y Lyra
Que mueue a escuchar a quie los mira.

Las

Pan ſus albogues, ſu bihuela Apolo,
Su zampoña Ariſteo, y ſu arpa Orfeo,
Aquiẽ eſcuchã (como vn tiẽpo ael ſolo)
El ciervo, el jabali, y el tigre feo.

Aqui pudiera bien juzgar Timolo
Y Midas con ſu ruſtico deſſeo,
Agua vierten los quatro en copia tãta
Que el ſon que haze, es lo q alli ſe cãta.

Adornan eſtos arcos circunſtantes
Dos medios Vnicornios, dos Leones,
Dos Aguilas, dos medios Elefantes,
Que dan a ſus Corniſas perfecciones.

Eſtan quatro retratos ſemejantes
Sobre quatro targetas y Feſtones,
En el remate deſtos arcos bellos,
Y ſu antiguo valor eſcrito en ellos.

Luego vna puerta ruſtica eſtà abierta
Con vn retrato de Cleopatra encima,
Iunto a la qual vna Romana puerta
Muestra vna guerra q a la guerra ani-
(ma.

Veſſe luego vna calle, que cubierta
Del arbol verde que Caſtilla eſtima
Fatigara el caualloo de mas brio,
Con vna fuente y puerta ſobre el rio.

Es el arco gruteſco y todo el techo
Sembrado de razimos, y a los lados
Tiene de Faunos de la frente al pecho
En dos Feſtones huecos engaſtados.

Ay dos eſtatuas en lo mas eſtrecho,
Vn Satiro, y Pluton, y al lado echados
El Can Trifauze, y el Dragon Lerneo,
Y vn retrato Romano por trofeo.

Ay

Ay otros quadros donde eſtan labradas
De Murta mil figuras, y otras fuentes
De bronze firme, en quiẽ ſe vẽ pintadas
Las hazañas de Alcides diferentes.

En fin en el Iardin eſtan ciſradas
Fabulas tan eſtrañas y excelentes,
Que es otro nueuo Ouidio trãsformado,
Aqui Poeta eſcrito, alli pintado.

Mas o dichoſo Albano, a quien es juſto
Que eſte Iardin, y aqueſtos mõtes altos
Para Iouen tan tierno, aunque robuſto
De caça llenos, y de guſto faltos.

Te den en ſus contentos vn diſguſto,
Y en medio de vn plazer mil ſobreſaltos
Quando imagines que ſin alma vienes,
Y que es tan alta la mitad que tienes.

Quantas vezes dixe en ſtos riſcos
La mano ſobre el roſtro reclinada,
O ſiempre verdes murtas y lentiſcas,
O ſoledades de mi prenda amada.

Todos Adeiſas ſoys, y Baſiliſcos,
Incendio viuo el agua delicada
Todo me canſa, y es tormento mio
Fuentes, naranjos, agua, monte, y rio.

Y que me ſirue que miraros prueue
Agradable iardin, alto Parnaſo,
Si la decima falta de las nueue,
Honra y honor del agua de Pegaſo.

Eſte criſtal que vn monte y otro mueue,
Y eſta verdura que defiende el paſſo
Al ſol, que a ſu peſar entrar procura,
Haze mucho mayor mi deſuentura.

Que

Que importa que de todas las cabañas
De aqueſta tierra, el labrador pretẽda
De lo mejor que nace en ſus montañas
Llamarme dueño con humilde ofrenda.

O Elerida ſi tu no me acompañas,
Que eres del coraçon la mejor prenda,
Y ſentada a los pies de aqueſtas ſuẽtes
Recibe ſus primicias y preſentes.

Aquí tuuieras la mançana y pera
Aquella verde, y eſta matizada,
Y la cermeña de color de cera,
Cereza negra, y guinda colorada.

La cana endrina con ſu flor primera,
Y la caſtaña de ſu erizo armada,
El valido membrillo, el verde higo,
Y el madroño de peñas ſiempre amigo.

Y a

Ya se truxeran el nouillo tierno,
Que corrieran alegres tus Donzellas,
Ya toda la republica y gouierno
(En vn panal) de las abejas bellas.

Las vuas por los fines del inuierno,
La candida quaxada en sus encellas,
Y el cabrito del pecho arrebatado,
q̃ aũ no prouò la verde yerua al prado.

Por essos montes fueramos gozosos,
Destos, y muchos mas señor me llamo,
Ya matando conejos temerosos,
Ya el fiero Iabali, ya el suelto Gamo.

Cogieramos en lazos ingeniosos
La pintada perdiz con el reclamo,
O en esta orilla en la corriente fresca
Con la caña, o la red, sabrosa pesca.

Estoy

Estoy ausente, preso y desterrado,
Embidioso de Henares que te tiene,
Aunque de mis tristezas consolado
Que despues de las nubes el sol viene.

Alguna vez te gozará este prado,
(Quieralo el cielo, y el amor lo ordene)
Y entonces crecerán el gusto mio,
Huertas, naranjos, agua, monte, y rio.

O claro sucessor y testimonio
Del inclito valor de tus abuelos,
A quiẽ esta esperãdo el mar Ansonio
Y el Reno, entre los braços de sus yelos.

Goza tu verde edad diuino Antonio,
Y no te aflixan embidiosos zelos,
Que en aqueste lugar con mas vitorias
Colgaras los trofeos de tus glorias.

Aquí

Aquì con venerable barba y calua
De nietos, que te hereden, regalado,
Te harán las aues deſtos montes ſalua
Al claro aparecer del ſol dorado.

En tanto pues que de Toledo y Alua
Eſtà en tus braços el valor guardado,
Eſte bello gardin gozа y poſſeа
Que es digno de las guardas de Medea.

FIN.

ALA

A LA CREACION DEL MVNDO.

AQuel diuino Pintor
De la fabrica del orbe *Geneſ.*
Que puſo tanto artificio *Cap.* 1.
En los dos tablas mayores.
El que dio ſer a la luz
Sobre aquel abiſmo informe.
Y diuidio las tinieblas
De los claros reſplandores.

El

El que puſo nombre al dia,
Y a la temeroſa noche,
Y en la mitad de las aguas *Iere.10.*
Hizo el firmamento noble.
Que bordò el cielo de eſtrellas,
La tierra eſmaltò de flores,
El ayre de varias Aues,
El mar de peces disformes,
Aquel que colgo del cielo
Dos lamparas, dos faroles, *Pſ.125.*
Que eternamente alumbraſſen
De vn Polo a otro conformes.
Hizo otro mundo pequeño
Y a ſu ſemejança diole
Forma y ſer, que la materia
Dio la tierra, limo entōces. *Ma.19.*
A imagen de Dios en fin *Marc.10.*
Hēbra y varon, y mādoles *Sap.2.*
(Bēdiziendoles) crecer *Eccl.17.*

Y mul-

Y multiplicar ſu nombre. *Tob.8.*
Mandoles henchir la tierra
Y que los mas altos montes
Sujetaſſen à ſus plantas
Del Ocaſo a los Triones.
Peces y aues, que en Mar y ayre
Buelan y nadan ſin orden,
Y de la tierra en que pacen
Los animales ferozes.
Ya por las azules aguas
Las Vallenas, y Tritones
Con mil circulos y eſferas
Rompen la eſpuma velozes.
Ya los Focas, y Delfines,
Dando a los peñaſcos bordes,
Las fortunas pronoſtican
Las tempeſtades conocen.
Y a los fieros Cocodrilos
Armados de conchas dobles

Quieren ſalir a la orilla
Deſde las aguas ſalobres.
Ya la purpura preuiene
Trocar ſu ſangre en colores,
Con que la grana ſe tiña
Que a Tiro en nobleza honre.
Ya los Nacares del mar
Sobre las peñas ſe ponen
Para que en ellos el Alua
Sus tiernas lagrimas llore.
Ya la Remora pequeña
Con arrogancia ſe opone
A las venideras Naues,
Del mar atreuidas torres.
Ya los Glaucos con temor
Los tiernos hijos ſe comen,
Que arrojan viuos en viendo
Paſſar los peces mayores.
Ya la murena labrada

Es de las aguas açote,
Ya para engañar la pesca
El Polipo el cuerpo encoje.
Ya el Orco oprime las aguas,
Ya el Pez espada las sorbe,
Ya finalmente se mueuen
Quantos su elemento esconde.
Las Aguilas por el ayre *Renoua-*
(Cuya pluma no corrõpe *bitur, vt*
El tiempo, y q̃ se renueuã *Aquila,*
Como tres vezes se mojen) *Psal.*
Buelan y prueuan sus hijos
A los mas ardientes soles,
Para que si no le miran
De los nidos los arrojen.
Ya purifican el mar
Los casados Alciones *Ouid.*
En el rigor del inuierno *Lib. 10.*
Hasta q̃ a la tierra tornen. *Metb.*

Ya el Anade caluroſo
De azul, y de oro compone
El cuello, ya el blanco ciſne *Lucr.*
Quiere llorar a Faetonte. *Lib.* 4.
Ya la piadoſa Cigueña
Sus viejos padres acoje,
Ya del ſilencio la grulla
Quiere dar exemplo al hombre.
Ya las Palomas de Venus
Dan principio a ſus amores,
Ya los Pſitacos comiençan
A imitar humanas bozes.
Ya qual ſi al Magno Alexandro
Vieran los Indios Pauones
Los ojos de Argos leuantan
Soberuios de ſus fauores.
Ya los Fayſanes, a quien
Dio el Rio Faſis ſu nombre,
Y a la corneja y el Buho

Llenos de agueros inormes.
El Milano que del Auſtro
Engendra, y no ſe conoce *Aelian.*
Que aya varon, huelan, ſuben
Diez a diez, y doze a doze.
Ya los Abeſtruzes pardos
Riçan plumas, con que adorne
La futura ſoldadeſca
Celadas y morriones.
Las Garças, y Martinetes
Para los grandes ſeñores
Negras, y blancas las crian
Por las lagunas y boſques.
Y a el Pelicano a ſus hijos
Haze q̃ a la vida torne *Hieronym.*
Mordidos de las Serpientes
Y las entrañas ſe rompe.
Ya la pintada perdiz *Theophraſ.*
Quiere conſagrarſe a Ioue,

Ya ſin ſaber ſu tragedia
Cantan Filomela y Progné.
Ya los correos del dia
A los rudos labradores *Virgil.*
Pienſan ſeruir con ſu canto
De domeſticos reloxes.
Ya mira el Arabe Fenis
Los arboles del Orontes
Para hazer ſu nueua Patria
Sobre encendidos carbones.
En fin quantas viſten plumas
Al claro viento deſcojen
Las alas, y en ramo, o peña
Duermen, anidan, y ponen,
Ya relinchan los cauallos
De diferentes naciones,
Ya los Lobos ſe aperciben
A enmudecer los Paſtores. *Virgil.*
Ya ſe arroja a los panales

El Osso ya salta y corre
Mas soberuio el Iabali
Que despues de muerto Adonis.
Ya el Toro muestra mas furia
Que quando en el cielo dore
El sol por segundo signo
Su piel de color de bronze.
Las ouejas, los corderos,
Y los cieruos corredores
Pacen la yerua a los prados
Y el Ramon tierno a los robles.
Ya el Erizo, y la Raposa
A batallar se disponen
Lo que niega el Elefante
Por zelos aunque le toquen.
Ya el Camello enturbia el agua
Para boluer con pies torpes,
Y a veugan el adulterio
Los generosos Leones.

Ya el Tigre Indiano parece
Que ſigue a los caçadores,
Y la Hermafrodita Hiena
Quiere intentar ſus traycïones.
Ya por conſeruar la vida
Mueſtran valor los Caſtores,
Y mueuen ſu immenſo cuerpo
Los grandes Rinocerontes.
Ya la Salamandra fria
Matar el fuego propone
Con el yelo del veneno
Que en ſus entrañas recoje.
Ya ſe ſuſtentan del ayre
Los vanos Camaleones,
Figura de los que eſcuchan
Las liſonjas de la corte.
Ya ladra el perro leal,
Ya las Serpientes atrozes
A batalla deſafian

A los Indianos Dragones.

En fin quantos por el campo
Mugen, ſaltan, ladran, corren,
Relinchan, ruxen, y gruñen,
Balan, ſiluan, pacen, roen.
Ya los arboles ſe enſalçan
Ayas, caſtaños, y boxes,
Freſnos, cipreſes, aliſos,
Cedros, naranjos, limones.
La enzina, y yedra laſciua,
Mirra Cinamomo, Aloes,
El Pobo, el Moral prudente *Polit.*
Sauze, Eſpino, Laurel, Roble. *in ru*
Palma, Pino, Tejo, Higuera,
Lentiſco, Enebro, Alcornoque,
Olmo, Serual, Murta, Mirto,
Acebuches, Ciclamores.
Platanos, Acanas, Lotos,
Euanos de duro corte,

Caouas y Terebintos,
Sahucos de infame nombre.
Niſperos y Rododafnes,
Cornicabras en los montes,
Damaſcos, Eſpinos, Ornos.
Almendros temiendo el Norte.
Balſamos, Abetos, Citros,
Almacigos, Azeroles,
Auellanos, y Granados,
Perales, Melocotones.
Pinaſtros, Perſicos, Guindos
Cabrahigos trepadores
Mançanos, Loros, Cerezos,
Tarayes, y Cameropes.
Membrillos, Endrinos, Peros,
Açufayfos, Bergamotes,
Algarrouas y Madroños,
Almezes, Xarales torpes.
Oliuas y Pinauetes,

Y todos

Y todos quantos traſpone.
Ruſtica mano, y que rinden
Dulce fruta a ſus ſazones.
Ya las cañas de los trigos
Temen las primeras hozes,
Ya parecen por los prados
Diuerſas yeruas y flores.
La Roſa, el Lyrio, el Clauel,
La Açucena, el Iazmin noble,
El Alheli variado
De diuerſos tornaſoles.
Manutiſas, Violetas,
Iacintos que Apolo adore,
Moſquetas, Brotanos, Saluias,
Las Clicies o Miraſoles.
Roſmarinos, Ametiſtes,
De aromaticos olores
Tomillos, Caſias, y Acantos
Los Treboles de hojas pobres.

Final-

Finalmente monte, y campo
Quiere que ſe eſmalte y borde,
Y vn Vergel que labra en medio
A los demas antepone,
Eſte riegan quatro Rios
Por Euilat el Fiſonte,
Donde el Oro y Piedras nacen
Hàzia la parte del Norte.
Llamanſe los otros tres
Eufrates, Tigris, Geonte,
Por Etiopia y Aſiria
El Mar ſus criſtales ſorbe.
Puſo Dios en el à Adan,
Diziendo, que coma y goze
Quantos arboles le agraden,
Quantas frutas ſe le antojen.
Solo el del bien y del mal
Entre todas reſeruole,
Diziendole: Aduierte Adan

Que

Que moriras ſi le comes.
Truxole las fieras, y aues
Para que les dieſſe nombre,
Dioſele Adan, y no hallò
Su igual, ſu ayuda conforme.
Pero el Criador increado
Echole ſueño, y durmioſe,
Y entonces de ſus eſpaldas
Vna coſtilla ſacole.
Cubriola de crane, y luego
En la muger transformo ſe
Mas hermoſa que vio el ſol
Como à Nazareth no toque
Violá Adan, y dixo a Eua
(Que aſsi quiſo que ſe nombre)
Carne de mi carne y hueſſo
De mis hueſſos, vèd que amores.
Mas por ella ha de dexar
Su madre y ſu padre el hombre,

Que

Que han de ser dos y vna carne,
Bodas de Dios, rico dote.
Alli tuuieron principio,
Que si amor se corresponde,
En felicissimo estado,
Oro, y laurel le corone.
Eua y Adan finalmente
Yuan desnudos por donde
Aunque otros ojos los vieran
No les salieran colores. 1. Cor. 6.

F I N.

ALA.

A LA MVERTE DEL REY FILIPO SEGVNDO EL PRVDENTE.

A La Dorada cabeça
En cuyas plantas, que beſa,
Tiende humilde Mançanares
Criſtal ſobre rubia arena.
Vna muger deſgreñada
Eſtà llamando ſoberuia,
No porque no puede entrar

Mas

Mas porque al dueño reſpeta.
Sin ojos viene, aunque mira
Quantos nacen ſiendo ciega,
Y ſin carne porque acaba
Quanta mortal carne encuentra.
Elada viene, que en ſin
Luego los hueſſos ſe yelan
Sin carne, porque el calor
No ſe conſerua ſin ella.
Era eſta blanca ſigura
Tan vieja, que el mundo apenas
Quatro perſonas tenia
Quanto nacio de vna dellas.
Cubierta viene de vn manto,
Que ſiempre viene cubierta,
Porque de ſu cierta herida
Es ſiempre incierta la ſlecha.
Eſtà con yerua en vn arco
Trae, porque es heno y yerua

La juuentud, que ſe paſſa,
Y como la flor ſe ſeca.
Como vee que no reſponden
Mirò por la puerta atenta,
Que no ay portero en el mundo
Que ſe atreua a detenerla.
Al rededor de la cama
Vio que alternauan endechas
Al gran Monarca de Europa
Muchas hermoſas Donzellas.
Conocio la Religion,
La Iuſticia, y la Clemencia,
La Paz, Prudencia y Templãça,
La Verdad y Fortaléza,
Sin otras mil que dezian
Oy nueſtro Padre nos dexa,
Nueſtro ſanto Protector,
Nueſtro diuino Planeta.
Que como el ſol por los ſignos

Por nueſtras claras Eſferas
Yua dando luz Filipo
A dos mundos que oy deſprecia.
Atenta eſtaua la muerte
A las razones propueſtas,
Y viendo que eran tan juſtas
Dizen que llorò con ellas
Mas no pudiendo eſcuſarſe
De executar por la deuda
El mandamiento del Rey
Que ſobre los Reyes reyna.
Aſſomò la frente, y dixo:
Filipo? a cuya violenta
Y eſpantoſa voz temblaron
Laurel, cayado y riberas.
No ſe eſconde el alma noble,
Ni el cuerpo ſagrado tiembla,
Que no era el cuerpo ſagrado
Para que eſeondcrſe pueda.

Antes con voz ſoſſegada
Dixo, que me quieres? Llega,
Eſte memorial (reſponde)
Toma Filipo, y decreta.
Leyò Filipo, y dezia
Eſto ſolo en pocas letras,
Memorial de que ſoy hombre,
Y eſto decreta al fin dellas.
Ya lo ſe, porque mi Padre
Carlos Quinto, Heroyco Ceſar,
Maximo, inuicto, ſupremo,
Murio en Iuſte, en vna celda.
Eſte Serafin diuino
Lleno de heridas ſangrientas
Cuyas abraſadas alas
Deſte triangulo cuelgan.
Me dexò mi padre entonces
Para exemplo y para ſeñas
Aunque el las dà del ſegura

Para que todos le tengan..
Antes que el murieſſe aqui
No dudo, que parecieras
Fuerte, mas paſſo la luz,
Claras ſon ya tus tinieblas.
Filipo (la muerte dixo)
Ya es tiempo, y tiempo q̃ mueras
Cargado de años y glorias
Para que gozes la eterna.
A grauio fue prorogarte
El termino que ya ceſſa,
Pero fue, porque entre tanto
Tus nueuas Aguilas crezcan.
Salga el Fenis de tus aras
Viuan tus cenizas muertas,
En cuya imagen diuina
No te vas que en el te quedas.
Eſpera muerte (le dixo
La religion) Muerte eſpera,

Mira que quitas la vida
Al mayor Rey de la tierra.
Mira que a penas el ſol
En dos dias y en mil bueltas
Mira los Reynos que rige,
Y los mares que ſujeta.
Mira que eſte gran Paſtor
Con ſolo vn ſiluo amedrenta
Los Lobos de Africa, y Aſia,
Que nueſtros rediles cercan.
Mira que los Gallos cantan
La gloria de ſus empreſas,
Oluidados de Pauia
Si de Sanquintin ſe acuerdan.
Mira que en la Sylua fria
La Calidonia Princeſa
Quedara (ſi muere Alcides)
Hecha vna Sierpe Lernea.
Y a ſabes que tiene Flandes,

Monſtros de ſiete cabeças
Perſecucion del ganado
De nueſtra marca bermeja.
Dexale Muerte que viua
Pues vence el mundo ſin fuerças,
Aunq̃ el alma entre eſtos hueſſos
Sol en inuierno parezca.
No puede ſer (reſpondio)
Que eſtà dada la ſentencia
Por tribunal, que no tiene
Apelacion, ni reſpueſta.
Si tiene (dixo la Paz)
Apelo a ſu gran clemencia,
Los diez años de Ezechias
Pide Eſpaña, Eſpaña apela.
No os canſeis (les replicò)
Y diſparando vna flecha
Paſſo el pecho de Filipo,
Rey diamante, y hombre cera.

A cuyo

A cuyo golpe ſe vieron
Caer de golpe dos puertas
Y abrirſe tambien dos nuues
Llenas de luz, y de eſtrellas.
Vioſe en el cielo vn Paſtor,
Marte de la quinta Eſfera,
Con vn pellico de azero,
Y vna caſaca de perlas.
Carlos (dixeron a vozes
Las virtudes) Carlos mueſtra,
Que al gran Filipo recibe,
Y que ſu centro le enſeña.
Mas arriba el gran Laurencio
Sus ſantos braços le mueſtra,
Por Martyr de ſus parrillas
Y el templo de ſu promeſſa.
Iulian, Segundo, y Iſidro,
Diego Iacinto, y Tereſa,
Todos le abraçan, y todos

Al trono Impireo le lleuan.

Quando a la tierra baxaron
Llenos de lagrimas tiernas
Los ojos, las triſtes Damas
Sobre vna baſſa contemplan.
Vn Iouen reſplandeciente,
Como entre las nuues denſas
Suele coronado el ſol
Tender las doradas hebras.
La planta ſobre vn Diamante
En que eſtauan eſtas letras
Filipo Tercero ſoy
Rey de Eſpaña, y Fenis nueua.
Vn baſton de general
Tiene en la mano derecha,
Con vn rotulo que dizə,
Soy defenſor de la Yglefia.
En la izquierda tiene el mundo,
Y como es tierno, y el peſa,

Vn gran Sandoual le ayuda,
Y arrima en el la cabeça.
Quando vieron las virtudes,
Que ya el roxo Fenis buela,
Que ya se renueua España,
Que ya la tierra se alegra.
Cessando sonoras caxas,
Y belisonas trompetas,
Assi dizen, y à sus plantas
La bella España presentan.
Salue Tercero Monarca
Del Segundo que en Dios reyna
Porque para dos tan grandes
Era la tierra pequeña.
Salue Aurora celestial
Del sol, cuya luz inmensa
Para que nacisse el tuyo
Se puso en la noche eterna.
Salue diuino retrato,

Eſtampa gloriosa, impreſſa
De aquel alma original
Sobre ſus doradas letras.
Viuas vn ſiglo y mil ſiglos,
Si agora las vidas fueran
Como al principio del mundo,
Su fin tus Imperios ſean.
Humillen remotos Indios
Las indomitas cabeças
A tus armas, y ſu oro
Entre tus laureles tuerças.
Deſde el fiero Margayates
A las Islas de las velas,
Y del mar dulce a Condora
Tu heroyco nombre obedezcan.
En quanto eſcondiere Atlante
La diuina Luz Febea,
Y a las ricas Filipinas
Moſtrare Orientales trenças.

El Antartico Neptuno
Sus blancas perlas te ofrezca,
Y el contrapuesto a su Polo
Sus aromas y riquezas.
Tus Capitanes descubran
Tierras jamas descubiertas,
Donde Magallanes vio
Llamas de fuego, y no yeruas.
Oprimas el Occeano,
Con tantas naues, que apenas
Sus quillas sufran sus ombros,
Ni el viento ocupe sus velas.
Seas Pomonio en la paz,
Seas Trajano en la guerra,
Tu padre en la Religion,
Y en todo tu padre seas.
Ya respondian los montes,
Los arboles y las seluas,
Ya las fuentes, y los rios,

Haſta las aues y fieras,
Reynos, Mares, y Ciudades,
Villas, Caſtillos, y Aldeas,
Que los animaua el Eco,
Boz de ſus aguas y peñas.
Quando humilde Mançanares
Alçò de ſu verde cueua
La baxa frente, ceñida
De Lirios, Iuncia y Veruena.
Y dixo. O clara eſperança
De Eſpaña, o gloria ſuprema
De Fernandos, y Filipos,
Auſtral y Hiſpana aſcendencia.
En hora buena Paſtor
La Cuna que mis riberas
Ofrecieron a tu Oriente
En templo tan alto bueluas.
A ſus paralelos de oro
Ha dado quarenta bueltas

El

El que por los campos de Elis
Guardaua de Admeto ouejas.
En tanto que el mayoral
Cuyos ganados heredas
Tuuo aqui su corte y casa,
Que por muchos siglos tengas.
Testigo soy de sus glorias
Siempre he visto sus grandezas,
Pero la mayor ha sido
Retratar en ti su idea.
Que para saber quien eres
Basta Filipo que sepas:
Que en su Ocaso nos das luz,
Y en su muerte nos consuelas.
Merezcan (Pastor) mis ojos
Ver la soberana prenda
Antes que mis puentes passes
Para breue o larga ausencia.
Esto pido al cielo solo,

Que

Que como tu prenda vea
Sufrire qualquiera agrauio,
Tendre esperança, y paciencia
Dixo, y abriendose el Marco
De la ventana pequeña
Se vio de vna hermosa Dama
La esclarecida presencia.
Nunca por el roxo Oriente
Saco Febo la cabeça
Coronada de mas rayos,
Beuiendo al Alua las perlas.
Nunca por el verde Abril
La esmaltada Primauera
Mostrò la frente a los campos,
Sembrò lirios y açucenas.
Nunca la casta Diana,
Nunca el Tercero Planeta
Mostraron mas hermosura
Que esta soberana Reyna.

Mas quando ya Mançanares
Con Aretuſa, y Filena,
Doris, Antandra, y Syluana,
Ninfas de ſu monte, y ſeluas.
Yuan a beſar ſus plantas,
Y entretexer para ellas
Ricas alfombras de flores,
En vez de hilos de oro y ſeda.
Solo ſe vio la cabaña
Cubierta de negras telas,
Y en medio vn tumulo triſte
Que al muerto Filipo encierra.
En vna roxa almohada
Vna corona ſe muestra
Que algunas letras adornan
Que dizen deſta manera:
Aqui yaze el gran Filipo
De tan celeſtial materia

Que

Rimas de
Que apenas murio con carne
Por no reſoluerſe en tierra.

FIN.

AL CONTADOR GASPAR DE VARRIONVEVO.

EPISTOLA.

GAspar no imagineys q con dos cartas
Aueys cumplido con dos mil deßeos
Destas vuestras selicitas y Martas.
A todos nos aueys dexadufeos
Burlando los regalos y las camas
Feos los dueños y ellas camafeos.
Cansaos de tanto mar, que a questas damas
Dizē, viendoos quedar alla el inuierno,
Que para pezos saltan las escamas.

Pan de Seuilla regalado y tierno
Maßado con la blanca y limpia mano
De alguna que os quiſiera para yerno.
Xamon preſuto de Eſpañol marrano
De la ſierra famoſa de Aracena,
Adõde huyò del mũdo Arias Mõtano.
Vino aromatizado, que ſin pena
Beuerſe puede, ſiendo de Caçalla,
Y que ningun Chriſtiano le condena.
Agua del Alameda en blanca Talla
Dexais por el Vizcocho de Galera
Y la zupia que embarca la canalla?
Es mejor la cruxia (en que tan fiera
La veys paſſar a tantos miſerables
Que eſta famoſa explendida ribera?
Son eſtos oficiales mas tratables
Que eſtos vueſtros amigos? ſon mejores
Que eſte Arenal, eſſa Cureña y Cables?
No ſe ven mas de eſtos corredores.

Que

Que del Eſtanterol, y Filaretes,
Llenos de tãtos Muzas: y Almãçores?
Sin tanta vanderola y gallardetes
No ſe ven deſde aqui vencer el viento
Mejor por eſta arena los Ginetes?
Que cabaña tan vil, o que apoſento
No es mejor que el Pañol, ni q̃ la Popa,
Ora lleuen la ropa, o el ſuſtento?
Que ni quiero el ſuſtento ni la ropa
Que guarda vn Turco limpio, pues lo es
Como el Comitre miſmo q̃ le açota (tãto
Ya quien no cauſa (o Contador) eſpãto
q̃ aya en vueſtra galera pulga o chinche
Que cuente la batalla de Lepanto?
Yo quiero beſtia que la enfrene, y cinche,
Que le meta la eſpuela y los talones,
Que truene en vez de ſalua y q̃ relinche.
Que me lleue mojado a los tizones
De vna venta abumada, y que comamos?

Yo vn lomo de rozino, y ella granzones,
Diga el hueſped q̃ ayer matò dos Gamos,
Y que ſon en adobo los ſolomos
Pues amanece y à otra venta vamos.
Que malas ſalſas, o que muchos remos
Se yguala n a la Naue, o la Galera?
Caſa eſtrecha con tantos mayordomos.
Yo penſe q̃ el Marques merced̃ me hiziera
(Ya que os dexo en Eſpaña) q̃ a ſeuilla
Viniera des Gaſpar vn mes ſiquiera.
Viniendo yo de la deſierta villa
Donde naci, como otras coſas viles
Que arroja Mançanares en ſu orilla.
En Malagon hallè el famoſo Aquiles
Fenis de aquel que de ſu Cruz armado
Hizo mil pueblos de Africa ſeruiles.
Yua mas corteſano que ſoldado
A ver a mi ſeñora la Marqueſa
Eſfera celeſtial de ſu cuydado.

Hz-

Hablele en vos, y como honrar professa
Las sombras de las letras, con notable
Fauor de tal valor, tan dina empresa.
(Que el Principe que no es comunicable
Es idolo de marmol, es pintura,
Porque ha de ser portento quādo hable)
Y respondio de suerte que segura
Tuue con su fauor vuestra venida
Mas ni teneis amor, ni yo ventura.
No ay corte como el mar, todo lo oluida,
Pues por Dios q̄ sin vos (si es vida) passo
Vna cansada y solitaria vida.
Mas q̄ aguardais q os diga del Parnaso
Alguna historia, y q quereis q os cuēte
Que albeytares sangramos a Pegaso.
Pardios hermano que ay famosa gente
En el contorno de la madre España,
Arroje Italia el arbol de la frente,
El Iouio desta vez se desengaña

Que la ignorancia celebrò Eſpañola,
Coſa que allaſe tiene por hazaña.
Las buenas letras goza y acrisola
Eſpaña agora en ſi, porque florece
En todas artes liberales ſola.
Con diuinas y humanas ſe enriquece,
Y ſujetos diuinos mas que humanos,
Por quien ceñirſe de laurel merece.
Al Betis, mil ingenios ſoberanos,
Por el arbol de Palas que les riude,
Del ingrato laurel cubren las manos.
Mas enriquece el criſtalino alinde
El Tajo, con ſus celebres Poetas,
Que cõ piedras de Ormuz y de Melinde.
En ſus ondas humildes y quietas
Eſtima algunos Ciſnes Mançanares,
Del premio deſta edad claros Atletas.
Glorioſo corre el apazible Henares,
Y con la luz de ſu Academia el Tormes

Mur-

Murmura, entre sus marmoles dispares.
Mas dexando (Gaspar) tantos conformes
Peregrinos ingenios a vna parte,
Y viniendo a tratar de los inormes.
La pluma se entorpeze, tiembla el arte,
De ver tantos rozines matalotes
Beuer el agua que Helicon reparte.
Ay algunos Poetas Tagarotes
Que a penas imagino como buelan,
Y cuyas Musas texen chamelotes.
Otros que por lo hinchado, se desuelan
Tudiẽdo el paño al Mar, frisado el Polo.
Y con dezir que es Tropos se arrodelã.
Hazen candil la luna, incendio à Apolo,
Peores que la Dama de mi tierra
Que dixo (en vn Baptismo) birlo, al bolo
Estos vereys que pintan vna guerra
Llena de Escolopendrios y de Grifos,
Llamando a Scila, latitante perra.

Que arraſtran hõra, y cola por el ſuelo
Hay otras con las carnes como Zapa
De Poetas ſaluajes, cimarrones,
Que no los pone en nra lẽgua el Mapa.
Yo en tanta cantidad de motilones
Me admiro de que ſoy mas ignorante,
Y de que ſe trasladen mis borrones.
Pero porque paſſemos adelante
Y põga el cielo tiẽto en nueſtras manos
Sera bien diſcurrir en lo importante.
Entre libros Latinos, y Toſcanos
Ocupo aqui, Gaſpar los breues dias
Que ſuelen yrſe en penſamientos vanos.
Alla os dira las ignorancias mias
Vn nueuo Peregrino ſin ſoſpecha,
Pueſto que ſuelen parecer eſpias.
Imprimo al fin por ver ſi me aprouecha
Para librarme deſta gente, hermano,
Que goza de mis verſos la coſecha.

Coger

Cogen papeles de vna y otra mano,
Imprimen libros de mentiras llenos,
Danme la paja a mi, lleuanse el grano.
Vereys en mis Comedias (por lo menos
En vnas que han salido en Zaragoza)
A seys renglones mios, ciento agenos
Porque al representante que los goza
El otro que le embidia, y a quien daña
Los hurta, los compone, y los destroza.
Vereys tanto coplon, que aun los estrañan
Los que menos entienden, y que dizen
Que solo con mi nombre los engañan.
No os admira de ver que desquartizen
Mis pobres Musas, mis pesados versos,
Y que de la opinion los autorizen?
Los versos peruertidos son peruersos,
Assi vereys algunos que solian
Escuchar se por candidos y tersos.
No se con que conciencia los ponian

En

En la estãpa estos hõbres q̃ en España
De mi opinion sus ignorancias fian.
Que mezcla de Segouia, o tiritaña
Ha tenido mas listas y colores?
Que ambiguo tornasol, q̃ al sol engaña?
Pues si tienen alli tantos autores
Versos y passos, no las llamen mias
Y impriman norabuena sus errores.
Para que me he cansado tantos dias
Si tienen este fruto mis trabajos?
En pobre mesa que quereis Harpias?
Musas que importan los honestos baxos
Entoldados de medias y chapines
Si os descubren juanetes y çancajos?
De que sirven los verdes faldellines,
Si el vulgo por los lodos os arrastra?
Hermosos pies, porque sufris botines?
Dexemos que Madrid fue mi madrasta
Que hize al estrangero, que le deuo,

Que

Que tantas naues con mis verſos laſtra?
Si paſſa a Italia eſte librazo nueuo,
Dezildes la verdad Caſpar amigo,
Deſengañad à Italia Barrionueuo.
Mientras que llega el ſiador que obligo
De Ieruſalen, de aquel Poema
Que eſcriuo, imito, y con rigor caſtigo.
Mas que direis tambien (mudādo el tema)
De otras perſecuciones y deſdichas,
Que fuera harto mejor cerrar cō nema.
No ſolo mis Comedias ſon Salchichas
Embutidas de carnes diferentes,
Ya impreſſas ē papel, y a ē teatros lichas
Pero vereyſme, entre diuerſas gentes,
Ya por archipoeta coronado
Con hojas de laurel reſplandecientes.
Ya de otros con eſpinos laurcado
Pobre naci, bien ayan mis mayores,
Dezinueue Caſtillos me han honrado.

Ape-

Apenas el moçuelo entre las flores
De sus años escriue a su Teresa
Dos coplas, que agradezcã sus fauores.
Quando como al Alano q̃ ha hazer presa
En los buey es le enseñan el carnizere
Las humildes orejas me atrauiessa.
No se tiene por hombre, el que primero
No escriue contra Lope sonetadas,
Como quien tira a blanco de terrero.
Necios no soy pared, si en las borradas
Caber pueden de nueuo otros renglones
Estas ya estan del tiempo derribadas.
Soy yo vuestro zaguan, negros carbones?
Soy yo vuestro estafermo? Es mi targeta
La obligada de tantos encontrones?
Luego se canoniza de Poeta,
Tal as Musas del monte Cabalino
Dessacha por el grado la estafeta.
Qualquiera que ha enseñado a su vezino

El

El ſonetazo eſcrito contra Lope,
Y es diſcreto del Conde Palatino.
Eſtos ſi que caminan al galope
En el pobre Pegaſo, y a las muſas
Les dan ſus calabaças en arrope.
Mirad Caſpar, ſi viuiran confuſas:
Enſeñadas a Nectar en conſerua
Y agua de fugitiuas Aretuſas.
Pien ſa eſta pobre y miſera caterua,
Que leo yo ſus ſatiras, que engañ,
Bien ſè el aljaua ſin tocar la yerua.
Y ſi quiſiera hablar; quiē ay que al bañ
Vaya tan blanco, que deſnudo diga
Biē limpio eſtoy? Y es todo mācha el paño
Dificil es de ver la propia viga,
Yo ſe quien ſe puſiera colorado,
La paciencia ofendida, a mucho obliga.
Otros ay de blaſon mas leuantado,
Que pienſan que burlandoſe de todo

Su ingenio ha de quedar calificado.
Y no imaginan que del propio modo
Se burla dellos el mayor amigo
Quando tuercen la boca, y dan del codo.
Yo por lo menos desta gente digo
Que malquistarse por hinchado vn hõbre.
Es de los hombres el mayor castigo.
Singulariz ãn gusto, pero el nombre
Bien sabe Dios la autoridad que pierde
Aunq̃ a ignorãtes esta treta assombre.
De que sirue que el otro Roz auerde
Por ser Gigante imite al ratonzillo,
Que no llega a papel que no le muerde.
Acuerdome que se sirue Lazarillo
(Que en tal carta estã biẽ tales autores)
q̃ su madre (aduertid) pario vn negrillo.
Y como el Padre entrasse a hazerle amores,
Viendole negro, el que tambien lo era,
Siendo vna sangre, y vnas las colores.

Cuen-

Cuenta que ſe eſpantaua de manera
Que llorauа y dezia: Madre coco,
Como ſi de Aleman nacido huuiera.
Quantos por no ſe ver tienen en poco
(O quanto liſongea el propio eſpejo)
Al que en ſu idea les parece loco.
Murmura al Elefante el vil conejo
Y el negro cuerno al Ruyſeñor ſuaue,
El conocerſe, es celeſtial conſejo.
No puede ſer el docto hinchado y graue,
Si dize Dios que la ſabiduria
En los humildes y pequeños cabe.
Pues ſi lo que Eſcaligero ſabia
No ſaben eſtos conſules de Apolo,
Que quieren a la miſera Poeſia?
Tampoco es eſte mal que os cuento ſolo
Mas plagas me perſiguen de Poetas,
Que tiene arena el Po, y oro Pactolo.
Perſiguenme con bocas de trompetas

Moſquitos que penetran los oydos
Tantaridas aſnales de milſetas.
Pulgas, chinches, ratones atreuidos,
Tranas, ſemijapos barrigonas,
q̃ no ay cueruos q̃ dẽ tantos graznidos.
O ſiempre Archipedanticas perſonas,
Mal guſto que ſe enfada de ſi miſmo,
Maridos de las Muſas Amazonas.
Centro de la ignorancia, y idiotiſmo,
Verſo ſeſquipedal, proſa truhaneſca,
De toda ceguedad confuſo Abiſmo.
O bella libreria vilhaneſca,
Ciencia reſuelta entre la carne y cuero,
Que engañas bobos, moſcateles peſca.
Podra nadie creer que algun Santero
Lancoſta ſeca en el roer y el talle
Quiera ſer juntamente Roma, y Nero?
O bendito ſilencio, como calle
Por ſu propia virtud, Gaſpar, vn hõbre

No

No ay baxo en todo el mar adõde ẽcalle.
Si hablãdo mal se adquiere fama y nõbre
Sean famoſos viua yo ſin fama
Dõde jamas de mi temor me aſſombre.
Duerma ſeguro en mi apoſento y cama
Que nunca de eſſos locos diſparates
A Poeta ſe dio laurel ſin rama.
Mucho deſcubre el oro los quilates
Con la paciencia, raro don del cielo,
Seanſe chiles, vos y yo tomates.
En honrar los ingenios me desuelo,
Esto vereis en todos mis eſcritos,
Con pura voluntad, con limpio zelo.
Que me quereys Poeticos moſquitos
Que por ſer cantidad ſoys enoioſos
Soy Faraon, mis verſos ſon Egypcios?
Imitad a los picos generoſos
De las Aguilas altas leuantadas
Opueſtas a los rayos poderoſos

Caſpar pues que teneis deſocupadas
Tantas horas alla, con que conciencia
Dos cartas eſcriuis, y eſſas ciſradas?
Quando vos me dexaſtes en Valencia
Y con el Conde a Vinarros os fuyſtes
Mejor tratauа yo de vueſtra auſencia
Si alguna coſa funebre eſcriuiſtes
Al tranſito fatal de tres Vlloas
Tan dignos de dolor y verſos triſtes.
Luego me la embiad, pues ay Canoas,
Barcos, Eſquifes, Gondolas, Tartanas,
Y os lleuaran Granadas y Zamboas.
Mariana y Angelilla, mil mañanas
Se acuerdan de Hametillo, q̄ a la tiēda
Las lleuaua por chochos, y auellanas.
Y Lucinda os ſuplica no ſe venda
ſin que primero la auiſeis del precio,
Quedaos cō Dios Gaſpar, y no os ofenda
Eſte diſcurſo tan prolixo y necio.

F I N.

EPITAFIOS FVNEBRES.

De Pio Quinto.

HOnran eſte marmol frio
Las reliquias de vn Paſtor
De tan piadoſo valor,
Que fue cinco vezes Pio.
Bolvio en ſu dorada edad
Roma el triunfo que ſolia,
Enmudeciò la Heregia
Reſucitò la verdad.

De Sixto Quinto.

LA Iuſticia y la grandeza
Sepultò la muerte en mi,
Sixto fuy, no aſsiſto aqui,
Eſta es la mortal corteza.
Solo en vn Luſtro me deue
Roma aumento y libertad,
Que tanta felicidad
Cupo en Imperio tan breue?

De los Reyes Catolicos.

AQui nueſtra Luna y Sol
(Deſpues de tantas vitorias)
Entre mil cercos de glorias
Hazen ſu Ocaſo Eſpañol,
Fue tan bueno cada qual,
Que como naciera ſolo,

No

Ne hallara de Polo a Polo
A ſus meritos ygual.

Del Archiduque Rey de Eſpaña.

NO Paſſes, o caminante,
Eſta piedra ſin dolor,
Aqui yaze aquel valor,
Que no tuuo ſemejante.
La muerte en flor le lleuò
Mas que fuera, ſi viuiera,
Quien por mueſtras de quien era
Dos Ceſares nos dexò.

De Carlos Quinto.

ESte Fenis dio tal buelo,
Y con tantas glorias yaze
Que de ſus cenizas haze

La Esfera de Marte el cielo.
Al gran Filipo Segundo
Viuiendo el mundo dexo,
Fuesse a Iuste, y atajó
La mayor parte del mundo.

De Filipo II. el prudente.

AQui en breue tierra yaze
(Si es tierra quien alma fue)
Vn Rey, en quien no se ve
Lo que la tierra deshaze.
Fue tan alto su viuir,
Que sola el alma viuia,
Pues aun cuerpo no tenia
Quando acabò de morir.

Del Principe Don Carlos.

AQui dio fin vn cometa,
Que del mismo sol nacio,

Con

Con reſplandor nue moſtro
Ser hijo de tal Planeta.
Termino breue y ſucinto
Quiſo el cielo que viuieſſe,
Porque otro Carlos no huuieſſe
Que yguala ſſe a Carlos Quinto.

De la Reyna Yſabel.

AQui yaze aquella paz
Que con tal valor deſtierra
De Eſpaña, y Francia la guerra
Tantos años pertinaz.
Partio del mundo a gozalla
Al cielo entre luzes bellas,
Que aunque dexo dos Eſtrellas,
Son ojos para lloralla.

Del Rey Henrique ſu padre.

ESTA Leuantada Pira

Cubre a Henrique, aquel que fue
Rey de Francia. Pues porque
Eſpaña llora y ſuſpira?
Porque fue ſu muerte injuſta
Juſtando por ſu amiſtad,
Pues di, que la voluntad
Le vino a matar de juſta.

Del Rey Franciſco de Francia.

ESte Funebre Obeliſco
Detiene vn Gigante fuerte,
Vn Encelado en la muerte,
Y en la vida vn Rey Franciſco.
Vn emulo de las glorias
De Carlos, con pecho tal,
Que fue a ſu valor y gual
Sino lo fue a ſus vitorias.

Del Rey Sebaſtian de Portugal.

DVdoſa piedra me encierra
Sino es arena Africana,
Siendo mi muerte temprana
De mi Reyno eterna guerra.
Mi vida parece llama,
Mi muerte parece Enima,
Pero tierra o mar me oprima,
Yo eſtoy dònde eſtà mi fama.

Del ſeñor Don Iuan de Auſtria.

TV Que con tan alta gloria
Yazes tan humilde aqui,
Que templo, Que eſtatua, di
Se leuanta en tu memoria?
Que Aroma en humo derrama

Eſpaña al nombre que cobras?
Mi templo fueron mis obras
Mi eſtatua ha ſido mi fama.

De la Reyna Doña Iſabel ſeñora nueſtra.

EN Eſte roxo metal
Gloria deſte Eſpañol templo,
Yaze el Clariſsimo exemplo
De fee y Amor conjugal.
No queda Eſpaña con quexa
De que el don no le boluio,
Que ſi vn Filipo le dio,
Otro Filipo le dexa.

De la Emperatriz Maria.

EN eſte eſpacio ſe ajuſta,
Quien tan humilde viuio,

Que

Que en vna letra cifro
Toda ſu grandeza Auguſta.
No por Maria Imperial,
Madre del Ceſar ponia
La, Mas porque via
Que era muger, y mortal.

Del Emperador Ferdinando.

VN Monarca tan fecundo,
Cabe en tan breue lugar,
Que el mundo le ha de llamar
Padre del honor del mundo.
Hijos le dio tan perfetos,
Que a no ſer claro ſu ſer,
Se pudiera conocer
La cauſa por los efetos.

De la Infanta doña Catalina.

AQui la precioſa joya
Que cubre a Italia de luto,
Y a dar tan heroyco fruto
Paſſo de Eſpaña à Saboya.
En Vrna eſtrangera yaze,
Mas nace donde murio,
Porque quien aſsi viuio,
Alli donde muere nace.

De Henrique de Inglaterra.

Mas que deſta loſa fria
Cubrio Enrique tu valor,
De vna muger el amor,
Y de un error la porfia.
Como cupo en tu grandeza

Querer

Querer (engañado Ingles)
De vna muger a los pies
Ser de la Yglesia cabeça?

De Isabela de Inglaterra.

AQui yaze Iezabel,
Aqui la nueua Athalia,
Del oro Antartico Harpia,
Del mar incendio cruel.
Aqui el ingenio mas dino
De loor que ha tenido el suelo,
Si para llegar al cielo
No huuiera errado el camino.

De Maria de Escocia.

ESmalta esta piedra elada,
Sangre de vn alma preciosa,

Quan-

Quanto bien nacida hermoſa,
Quanto hermoſa deſdichada.
Murio ſanta y inocente
A manos de otra muger,
Que en todo (fuera del ſer)
Fue de ſu ſer diferente.

De Tomas Moro, Ingles.

AQui yaze vn Moro ſanto
En la vida y en la muerte,
De la Yglesia Moro fuerte,
Martyr, por honrarla tanto.
Fue Tomas y mas ſeguro
Fue Bautiſta que Tomas
Pues fue, ſin boluer atras
Martyr, Muerto, Moro, y Muro.

Del Cardenal Cerbantes de Gaeta.

FVE Arçobiſpo en Tarragona,

En.

En Roma fuy Cardenal,
Inquisidor General,
En la Española Corona.
Cerbantes era yo antes,
Poluo y tierra soy despues,
Que caben en siete pies
Dignidades semejantes.

Del Almirante Don Luys.

AQui con sueño profundo
Eternamente durmio
Vn gran señor que ganò
Las voluntades del mundo.
Si de Reynos y Ciudades
Tienen las almas valor,
El fue del mundo señor
Pues ganò sus voluntades

Del Duque de Alua Fernando.

AEste guion hazen salua
Todas aquestas vanderas,

Nuues del Sol eſtrangeras
Que rompio ſaliendo el Alua.
Mas pueſtos en otro Oriente
De ſu luz los rayos grandes,
Francia, Italia, Africa, y Flandes
Boluieron à alçar la frente.

Del Marques de Santa Cruz.

ESte Piramide encierra
Entre Xarcias y Fanales
Con mil vitorias Nauales
De Francia y de Ingalaterra.
Aquel Baçan, Rey del Mar,
Que ſobre ſus altas olas
Su Cruz y las Eſpañolas
Hizo adorar y temblar.

De Arias Montano.

AQui Montano repoſa
De la Biblia ſacra vn ſol
Vn Geronymo Eſpañol,

Y vn Dauid en verſo y proſa.
No ſe acabara jamas,
Aunque en eſtas loſas cupo,
Que ſi muchas lenguas ſupo
Son las que le alaban mas.

De Iuan Antonio Corço.

AQui yaze aquel ſegundo
Alexandro liberal,
Que fuera al primer igual
Si huuiera ganado el mundo.
Tuuo la fortuna aſida,
Y fue tan ſeñor del mar,
Que no le hizieron peſar
En tantos años de vida.

Del Diuino Herrera.

REſpeta, o tu peregrino
Eſte ſuelo humilde y llano,
Que aũq̃ cubre vn hõbre humano
Tuuo eſpiritu diuino.

Ligera tierra le oprima,
Seale la patria acepta,
Llore el ſiglo ſu Poeta,
Y nueſtra lengua lima.

Del Mudo, Pintor famoſiſsimo.

NO Quiſo el cielo qne hablaſſe,
Porque con mi entendimiento
Dieſſe mayor ſentimiento
A las coſas que pintaſſe.
Y tanta vida les di
Con el pinzel ſingular
Que como nò pude hablar
Hize que hablaſſen por mi.

De Felipe de Liaño.

YO Soy el ſegundo Apeles
En color, arte, y deſtreza,
Matome naturaleza
Porque le hurtè los pinzeles.
Que le di tanto cuydado

Que

Que ſi hombres no pude hazer,
Imitando hize creer
Que era viuo lo pintado.

De Iuan de Palomares.

TV Que paſſas ſi te acuerdas
De Palomares diuino,
El que fue luz y camino
Del Canto, con cinco cuerdas.

Llora, que aqui yaze ſolo
Sin marmol, ſin Mauſoleo,
Ygual en la muerte a Orfeo,
Y en la dulce Lyra à Apolo.

De Alfeſibea dama.

FVe mi hermoſura de ſuerte
Codiciada y perſeguida,
Que dando embidia mi vida,
No dio laſtima mi muerte.

Fuè mi nombre Alfeſibea,
Y mis años veynte y tres,

Porque ningono deſpues
Se vengaſſe en verme fea.

De Sempronio Corteſano.

VN Iugador que ſolia
(De lengua, que no de manos)
Ser tahur de cuentos vanos
Y hablar ſin ortografia.
Muerto de hablar, no canſado,
Yaze en eſte eſpacio breue,
Seale la tierra leue,
Aunque el fue a todos peſado.

De Falſirena vieja.

MOça Fuy, goze mi edad,
Pero quando vieja fuy,
Otros gozaron por mi
Su hermoſura y libertad.
Setenta años vi el ſereno
Cielo, viuilos al juſto,
Los quarenta con mi guſto

Los treynta con el ageno.

De Eraſtenes Medico.

ENſeñe, no me eſcucharon,
Eſcriui, no me leyeron,
Curè mal, no me entendieron,
Matè, no me caſtigaron.
Ya con morir ſatisfize,
O muerte quiero quexarme,
Bien pudieras perdonarme
Por ſeruicios que te hize.

De Iulia Hechizera famoſa.

SEpulta eſta loſa elada
Vna muger, que pudiera
Como la nieue lo fuera
Dexar la nieue abraſada.
Que ſi a la muerte el rigor
No trocò, ſiendo muger,
Fue porque no pudo ſer
Sin carne imprimir calor.

Rimas de

De Filonte brauo.

REndi,rompi,derribe,
Rajè,deshize,rendi,
Desafiè,desmenti,
Venci,acuchillè,matè.
Fuy tan brauo que me alabo
En la misma sepultura,
Matòme vna calentura,
Qual de los dos es mas brauo?

De Antimaco Astrologo.

YAze vn Astrologo aqui
Que a todos pronosticaua,
Y que jamas acertaua
A pronosticarse a si.
De vna coz y mil molestias
Le matò vna mula vn dia,
Que entiendè la Astrologia
Al cielo,mas no alas bestias.

SO-

SONETO.

Podra ſer que mirando en los cabellos
Que hizierõ de oro, ya la edad, ya el ar
Aparte plata y baxo cobre aparte (te
Colgar por almas deſengañ̃os dellos?
Podra ſer que mirando de los bellos
Ojos que adoro, eſcurecida en parte
La luz que con el ſol terminos parte,
Y al embidioſo amor veng ado en ellos?
Podra ſer que marchitos los claueles,
Y el y lo de las perlas roto oluide
La cauſa, amor, cõ q̃ abraſarme ſueles?
No podra ſer, que el alma no ſe mide
Cõ tiempo, y quanto mas o tiẽpo bueles
Tanto mas tiempo para amar la pide.

Rimas de

Natura paucis contenta.

SONETO.

VEnturoſo rincon, amigos mudos
Libros queridos, nobre y corto lecho
Viejas paredes donde el toſco techo
Mueſtra apenas ſus arboles deſnudos
Pintura humilde, de pinzeles rudos,
Roto eſcritorio, de haya fragil hecho,
Donde a la traça de mi abierto pecho
De paciencia no mas guardais eſcudos.
Vidros exemplo de ambicion ſubida.
Que de los vientos viue con recato,
Dichoſo yo que ſin tener aſsida
El alma al oro, a la eſperãça, el plato.
Paſſo en voſotros deſcanſada vida
Lexos de idolatrar en dueño ingrato.

FIN DE LAS RIMAS.

ARTE NVEVO DE hazer Comedias en este tiempo.

DIRIGIDO A LA ACADEMIA de Madrid.

Mãdãme ingenios nobles, ſtor de Eſpaña
Que en eſta junta y Academia inſigne
En breue tiempo excederéis no ſolo
A las de Italia, que embidiádo a Grecia
Ilustrò Ciceron del miſmo nombre
Iunto al Aucrno lago, ſino a Athenas
Adonde en ſu Platonico Lyceo
Se vio tan alta junta de Filoſofos.

Que

Que vn arte de Comedias os escriua
Que al estilo del vulgo se reciba.
Facil parece este sujeto, y facil
Fuera para qualquiera de vosotros
Que ha escrito menos dellas, y mas sabe
Del arte de escriuirlas, y de todo
Que lo que a mi me dañaen esta parte
Es auerlas escrito sin el arte.
No porque yo ygnorasse los preceptos,
Gracias a Dios, que ya Tyrõ Gramatico
Passè los libros que tratauan desto
Antes q̃ huuiesse visto al sol diez vezes
Discurrir desde el Aries a los pezes.
Mas porque en fin hallè que las Comedias
Estauan èn España en aquel tiempo,
No como sus primeros inuentores,
Pensaron q̃ en el mundo se escriuieran,
Mas como las tratarõ muchos barbaros
Que enseñaron el vulgo a sus rudezas,

Y assi

Y assi se introduxeron de tal modo
Que quien con arte agora las escriue
Muere sin fama y galardon, que puede
Entre los que carecen de su lumbre
Mas que razon y fuerça la costumbre.
Verdad es que yo he escrito algunas vezes
Siguiendo el arte que conocen pocos,
Mas luego que salir por otra parte
Veo los monstruos de apariencias llenos
Adonde acude el vulgo y las mugeres
Que este triste exercicio canonizan,
A aquel habito barbaro me buelno,
Y quando he de escriuir vna Comedia
encierro los preceptos con seis llaues,
Saco a Terencio, y Plauto de mi estudio
Para que no me den vozes, que suele
Dar gritos la verdad en libros muchos,
Y escriuo por el arte que inuentaron
Los que el vulgar aplauso pretendieron,

Por-

Porque como las paga el vulgo es justo
Hablarle en necio para darle gusto
Ya tiene la Comedia verdadera
Su fin propuesto como todo genero
De Poema, o Poesis, y este ha sido
Imitar las acciones de los hombres
Y pintar de aquel siglo las costumbres:
Tambien qualquiera imitacion Poetica
Se haze de tres cosas, que son platica,
Verso dulce, armonia, o sea la musica
Que en esto fue comun con la Tragedia,
Solo diferenciando la en que trata
Las acciones humildes y Plebeyas,
Y la Tragedia las reales y altas,
Mirad si ay en las nuestras pocas faltas
Acto fueron llamadas, porque imitan
Las vulgares acciones y negocios,
Lope de Rueda fue en España exemplo
Destos preceptos, y oy se veen impressas

Sus

Sus Comedias de prosa tan vulgares
Que introduze mecanicos oficios,
Y el amor de vna hija de vn herrero
De donde se ha quedado la costumbre
De llamar entremeses las Comedias
Antiguas, dõde està en su fuerça el ar
Siendo vna acciõ, y entre Plebeya gẽte (te
Porq̃ entremes de Rey jamas se ha visto
Y aqui se vee que el arte por baxeza
De estilo vino a estar en tal desprecio,
Y el Rey en la Comedia para el necio:
Aristoteles pinta en su Poetica
(Puesto que escuramente su principio)
La contienda de Athenas, y alegara
Sobre qual dellos fue inuentor primero
Los Megarenses dizen que Epicarmo,
Aunq̃ Athenas quiesiera q̃ Magnetes
Elio Donato dize que tuuieron
Principio en los antiguos sacrificios

Dà

Dà por autor de la Tragedia Theſpis
Siguiẽdo a Horacio q̃ lo miſmo afirma,
Como de las Comedias a Ariſtofanes,
Homero a imitacion de la Comedia
La Odiſſea compuſo, mas la Iliada
De la Tragedia fue famoſo exemplo
A cuya imitacion llamé Epopeya
A mi Ieruſalem, y añadi Tragica
Y aſsi a ſu infierno, purgatorio y cielo
Del celebre Poeta Dante Abigero
Llamas Comedia todos communmente
Y el Manetti en ſu Prologo lo ſiente.
Ya todos ſaben que ſilencio tuuo
Por ſoſpechoſa vn tiempo la Comedia,
Y que de alli nacio tambian la ſatyra
Que ſiendo mas cruel ceſſo mas preſto,
Y dio licencia a la Comedia nueua
Los coros fueron los primeros, luego
De las figuras ſe introduxo el numero,

Pero

Pero Menandro a quien siguio Terẽcio
Por enfadosos desprecio los coros,
Terencio fue mas visto en los preceptos
Pues que jamas alçò el estilo Comico
A la grandeza Tragica, que tantos
Reprehendieron por vicioso en Plauto
Porque en esto Terencio fue mas cauto.
Por argumento la Tragedia tiene
La historia, y la Comedia el fingimiẽto
Por esso fue llamada Planipedia
Del argumento humilde, pues la hazia.
Sin Coturno y Teatro el recitante
Huuo Comedias Paliatas, Mimos,
Togatas, Atelanas, Tabernarias,
Que tambien eran como agora varias.
Con Atica elegancia los de Atenas
Reprehendian vicios y costumbres
Con las Comedias, y a los dos autores
Del verso, y de la acciõ dauã sus premios

Por eſſo Tulio las llamaua Eſſejo
De las coſtumbres, y vna viua imagen
De la verdad altiſſimo atributo,
En que corre parejas con la hiſtoria,
Mirad ſi es digna de corona y gloria.
Pero ya me parece eſtais diziendo
Que es traduzirlos libros y cauſaros
Pintaros eſta maquina confuſa,
Creed que ha ſido fuerça que os truxeſſe
A la memoria algunas coſas deſtas
Porque veais que me pedis que eſcriua
Arte de hazer Comedias en Eſpaña,
Dóde quãto ſe eſcriue es contra el arte.
Y que dezir como ſeran agora
Contra el antiguo, y con razõ ſe funda
Es pedir parecer a mi eſperiencia,
No el arte porque el arte verdad dize
Que el ignorante vulgo contradize.
Si pedis arte, yo os ſapiico ingenios

Que

Que leays al Doctissimo Vtinense
Robortelio, y vereys sobre Aristoteles,
Y a Parte en lo que escriue de Comedia
Quanto por muchos libros ay difuso,
Que todo lo de agora està confuso.
Si pedis parecer de las que agora
Estan en possession, y que es forçoso
Que el vulgo con sus leyes establezca
La vil Chimera deste monstruo Comico,
Dire el que tengo, y perdonad pues deuo
Obedecer a quien mandarme puede,
Que dorando el error del vulgo quiero
Deziros de que modo las querria,
Ya que seguir el arte no ay remedio
En estos dos estremos dando vn medio.
Eligese el sujeto, y no se mire
(Perdonen los preceptos) si es de Reyes
Aunque por esto entiendo q̃ el prudẽte
Filipo Rey de España, y señor nuestro

En viendo vn Rey en ellos se enfadaua,
O fuesse el ver que al arte contradize
O que la autoridad real no deue
Andar fingida entre la humilde plebe
Esto es boluer a la Comedia antigua
Donde vemos que Plauto puso Dioses
Como en su Anfitrion lo muestra Iupi
Sabe Dios q̃ me pesa de aprouarlo (ter,
Porque Plutarco hablãdo de Menãdro
No siente bien de la Cõmedia antigua,
Mas pues del arte vamos tan remotos,
Y en España le hazemos mil agrauios,
Cierrẽ los Doctos esta vez los labios.
Lo Tragico y lo Comico mezclado
Y Terencio con Seneca, aunque sea
Como otro Minotauro de Pasife
Hara graue vna parte, otra ridicula,
Que a questa variedad deleyta mucho,
[illegible]

Que

Que por tal varicdad tiene belleza.
Aduiertaſe que ſolo eſte ſujeto
Tenga vna accion, mirando q̃ la fabula
De ninguna manera ſea Epiſodica
Quiero dezir inſerta de otras coſas,
Que del primero intento ſe deſuien
Ni que della ſe pueda quitar miembro
Que del contexto no derribe el todo
No ay que aduertir q̃ paſſe en el Periodo
De vn ſol, aunq̃ es cõſejo de Ariſtoteles
Porque ya le perdimos el reſpeto,
Quãdo mezclamos la ſentẽcia Tragica
A la humildad de la baxeza Comica
Paſſe en el menos tiempo que ſer pueda,
Sino es quãdo el Poeta eſcriua hiſtoria
En que ayan de paſſar algunos ãnos,
Que eſtos podra poner en las diſtancias
De los dos actos, ò ſi fuere fuerça
Hazer algun camino vna figura

Cosa q̃ tanto ofende a quien lo entiẽde,
Pero no vaya a verlas quien se ofende,
O quantos deste tiempo se haz en cruzes
De ver que han de passar añ̃os en cosa
Que vn dia artificial tuuo de termino
q̃ aun no quisierõ darle el Matematico
Porque considerando que la colera
De vn Español sentado no se templa
Sino le representan en dos horas,
Hasta el final juyzio desde el Genesis,
Yo hallo que si alli se ha de dar gusto
Con lo que se consigue es lo mas justo,
El sujeto elegido escriua en prosa
Y en tres actos de tiempo le reparta
Procurando si puede en cada vno
No interrumpir el termino del dia,
El Capitan Virues insigne ingenio
Puso en tres actos la Comedia que antes
Andaua en quatro, como pies de niño,

Que eran entonces niñas las Comedias,
Y yo las escriui de onze y doze años
De a quatro actos y de a quatro pliegos
Porque cada acto vn pliego contenia,
Y era que entonces en las tres distãcias
Se hazian tres pequeños entremeses,
Y agora apenas vno, y luego vn bayle,
Aunq̃ el bayle lo es tãto en la Comedia
Que le aprueua Aristoteles, y tratan
Athenco, Platon, y Xenefonte
Puesto que reprehende el deshonesto
Y por esto se enfada de Calipides.
Con q parece imita el coro antiguo,
Diuidido en dos partes el assunto
Ponga la conexion desde el principio
Hasta que vaya declinando el passo,
Pero la solucion no la permita
Hasta que llegue a la postrera scena,
Porq en sabiendo el vulgo el fin q̃ tiene

Buelue el roſtro a la puerta y las eſpaldas
Al que eſperò tres horas cara a cara,
Que no ay mas q̃ ſaber q̃ en lo q̃ para.
Quede muy pocas vezes el teatro
Sin perſona que hable, porque el vulgo
En aquellas diſtancias ſe inquieta,
Y gran rato la fabula ſe alarga,
Que fuera de ſer eſto vn grande vicio
Aumenta mayor gracia y artificio.
Comience pues y con lenguaje caſto
No gaſte penſamientos ni conceptos
en las coſas domeſticas, que ſolo
Ha de imitar de dos o tres la platica,
Mas quando la perſona que introduze
Perſuade, aconſeja, o diſſuade
Alli ha de auer ſentencias, y cõceptos
Porque ſe imita la verdad ſin duda
Pues habla vn hõbre en diferente eſtilo
Del que tiene vulgar quando aconſeja

Perſua-

Perſuade o aparta alguna coſa,
Dionos exemplo Ariſtotéles retorico
Porque quiere que el Comico lenguaje
Sea puro, claro, facil, y aun añade
Que ſe tome del vſo de la gente
Haziendo diferencia al que es Politico
Porque ſeran entonces las dicciones
Explendidas, ſonoras y adornadas,
No traya la eſcritura, ni el lenguaje
Ofenda con vocablos exquiſitos
Porque ſi ha de imitar a los que hablā
No ha de ſer por Pancayas por Metau
Hipogriſos, Semones, y Centauros. (ros
Si hablare el Rey imite quanto pueda
La grauedad real, ſi el viejo hablare
Procure vna modeſtia ſentencioſa,
Deſcriua los amantes con afectos
Que mueuan cō eſtremo a quiē eſcucha
Los ſoliloquios pinte de manera

Que ſe transforme todo el recitante
Y con mudarſe aſi mude al oyente,
Pregunteſe, y reſponda ſe a ſi miſmo
Y ſi formare quexas ſiempre guarde
El debido decoro a las mugeres,
Las damas no deſdigan de ſu nombre,
Y ſi mudaren trage ſea de modo
Que pueda perdonarſe porque ſuele
Al diſfraz varonil agradar mucho,
Guardeſe impoſsibles, porq̃es maxima
Que ſolo ha de imitar lo veriſimil.
El lacayo no trate coſas altas,
Ni diga los conceptos que hemos viſto
En algunas comedias eſtrangeras,
Y de ninguna ſuerte la figura
Se contradiga en lo que tiene dicho
Quiero dezirſe oluide como en Sofocles
Se reprehende no acordarſe Edipo
Del auer muerto por ſu mano a Layo.

Remate

Rematen ſe las ſcenas con ſentencia,
Con donayre, con verſos elegantes,
De ſuerte que al entrarſe el que recita
No dexe con diſguſto el auditorio.
En el acto primero ponga el caſo,
En el ſegundo enlaze los ſucceſſos
De ſuerte q̃ haſta el medio del tercero
Apenas juzgue nadie en lo que para:
Engañe ſiempre el guſto, y donde vea
Que ſe dexa entender alguna coſa
De muy lexos de aquello q̃ promete
Acomode los verſos con prudencia
A los ſujetos de que va tratando:
Las dezimas ſon buenas para quexas,
El ſoneto eſtà bien en los que aguardã,
Las relaciones piden los romances,
Aunque en otauas luzen por eſtremo.
Son los tercetos para coſas graues.
Y para las de amor, las redondillas,

IAS

Las figuras retoricas importan
Como repeticion, o Anadiplosis
Y en el principio de los mismos versos
Aquellas relaciones de la Anafora,
Las yronias, y adubitaciones,
Apostrofes tambien, y esclamaciones.
El engañar con la verdad es cosa
Que ha parecido bien, como lo vsava
En todas sus Comedias Miguel ſuchez,
Digno por la inuencion desta memoria
Siempre el hablar equiuoco ha tenido
Y aquella incertidūbre Anfibologica
Gran lugar en el vulgo, porque piensa
Que el solo entiende lo que el otro dize,
Los casos de la honra son mejores
Porque mueuen con fuerça a toda gēte,
Con ellos las acciones virtuosas,
Que la virtud es donde quiera amada,
Pues vemos si a caso vn recitante

Haze

Haze vn traydor es tan odioso a todos
Que lo que va a comprar no se lo vẽdẽ,
Y huye el vulgo del quãdo le encuẽtra,
Y si es leal le prestan y combidan
Y hasta los principales le hõrã y amã,
Le buscan, le regalan, y le aclaman,
Tenga cada acto quatro pliegos solos
Que doze estan medidos con el tiempo,
Y la paciencia del que està escuchando,
En la parte satyrica no sea
Claro ni descubierto, pues que sabe
Que por leyse vedaron las Comedias
Por esta causa en Grecia, y en Italia,
Pique sin odio que si a caso infama
Ni espere aplauso, ni pretenda fama.
Estos podeis tener por Aforismos
Los que del arte no tratays antiguo
Que nada mas augur agora el tiempo,
Pues lo que les cõpete a los tres generos

Del

Del aparato que Vitrubio dize,
Toca al autor como Valerio Maximo
Pedro Crinito, Horacio en ſus Epiſtolas,
Y otros los pintan cõ ſus tiẽços y arboles
Cabañas, caſas y fingidos arboles.
Los trages nos dixera Iulio Pollux
Si fuera neceſſario, que en Eſpaña
Es de las coſas barbaras que tiene
La comedia preſente recebidas
Sacar vn Turco vn cuello de Chriſtiano,
Y calças atacadas vn Romano.
Mas ninguno de todos llamar puedo
Mas barbaro que yo, pues cõtra el arte
Me atreuo a dar preceptos, y me dexo
Leuar de la vulgar corriente adonde
Se llamen ignorãte Italia, y Francia.
Pero que puedo hazer ſi tengo eſcritas
Con vna que he acabado eſta ſemana
Quatrocientas y ochẽta y tres comedias.

Pue-

Porque fuera de seis las demas todas
Pecaron contra el arte grauemente,
Sustento en fin lo que escriui, y conozco
Que aunq fueran mejor de otra manera
No tuuieran el gusto que han tenido
Porque a vez es lo que es contra lo justo
Por la misma razon deleyta el gusto.

Humana cursit speculum comedia vita
quæve ferat iuueni, cómoda quæve seni.
Quid præter lepidos q̃ sales, exculta q̃ ver
& genus eloqui purius inde petas. (ba
Quæ grauia in me lijs occurrãt lusibus, et q̃
Iucundias passim seria mixta iocis.
Quã sint fallaces serui, quã improba sẽper
Fraudeq̃ et omni genis fœmina plena dolis
Quã miser infelix stultus, & ineptus ama
quã vix succedãt quæ bene cœpta pu (tor
Oye ateto, y del arte no dispuies. (tes.

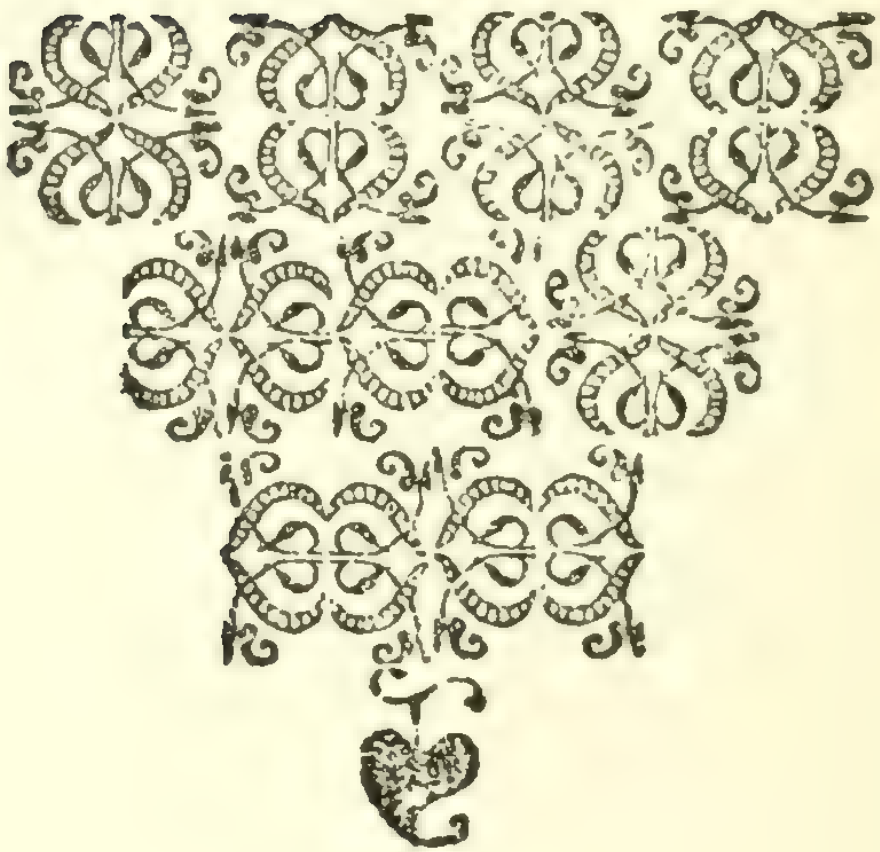
Que

Arte nueuo de

Que en la Comedia ſe hallarà de modo

Que oyendola ſe pueda ſaber todo.

F I N.



DE DON BALTA-
ſar de Luzon, y Bobadilla.

DEzir Lope que el oro es como el oro,
Y que es clara del Sol la ardiẽte llama,
Es llamaros famoſo, ſoys la fama,
q̃ os puede añadir gloria, ò dar decoro?
Viſtio Naturaleza al Tigre, al Toro,
De piel, de pluma al aue, al Pez de eſca
Aves de ũ viuo ingenio q̃ derrama (ma
Por ferti:l vena celeſtial teſoro.
Al Palio deſta edad nadie ha corrido
Con tal velocidad, aunque delante
La embidia põga el pie q̃ os ha ſeguido..
Ya la fama con pluma de diamante
Vueſtro nõbre eſcriuio contra el oluido
Deſde la blãca Aurora, al negro Atlãte

† De

CAMILA.

Lucinda.

QVando como otra Euridice teñido
De sãgre el blãco pies, mas no el desseo
De las injustas quexas de Aristeo,
Passado huuiera el agua de oluido,
Al arco de tu Lyra detenido.
Y en blanda paz sus almas el Leteo,
Vieran mis ojos Español Orfeo
Segunda vez el resplandor perdido.
O clara luz de amor, que el yela inflama,
Su curso el tiempo, en estos versos mida,
Siruan de paralelos a su llama.
Por ellos corra mi memoria asida,
Que si viue mi nombre con tu fama
Del alma ygualarà la inmortal vida.

TA-

TABLA DE LOS SONETOS.

A.

AL Sepulcro de Amor. Fol. 3
Aſsi en las olas. 6
A Baco pide Midas. 11
Antes que el cierço. 13
Al ombro el cielo. 14
Adonde vas con alas. 15
Albania yaze aqui 16
Ardeſe Troya. 25
Al ſol que os mira. 22
Atada al mar Andromeda. 43
Amor mil años ha. 52
Amor por eſſe ſol. 54
Ay dulce puerta. 60
A las ardientes puertas. 65
Ay quantas horas. 105

TABLA.

Al viento ſe encomienda. 67
Amor no pienſes. 71
Amor no ſe engañaua 73
Alta ſangre real. 85
Angel diuino. 56
Al Rey Nino. 95
Artifice rariſsimo. 97

B

Bien fue de azero y bronze. 14
Blancos y verdes alamos. 63

C

Cleopatra à Antonio. 2
Con imperfetos. 7
Como a muerto me echais. 28
Clarinda amor ſe corre. 33
Con nueuos lazos. 34
Cubran tus aguas Betis. 37
Canta la edad primera. 41
Contendiendo el amor. 49

Caſo

TABLA.

Cayo la torre que en el viento: 58
Con lagrimas escucha. 98
Codro el temor. 59
Con inmortal valor. 61
Cayo la Troya de mi alma. 62
Con vna risa entre los ojos. 64
Cadenas deserradas. 75
Cessen tus aguas. 78
Celoso Apolo. 80
Circe que de hombre en piedra. 84
Con palido color. 92

D

De oy mas las crespas. 4
Del templo de la fama. 12
De la ignorancia. 17
Deste mi grande Amor. 18
Dexadme vn rato. 21
Diuino sucessor. 15
Dulce desden. 29

TABLA.

Don Felisi al amor. 39
Desmayarse,atreuerse. 64
Don Iuan el hilo de oro. 74
De oy mas Claro pastor. 84
Del coraçon los ojos. 87
Daua sustento. 88
Desseando estar dentro. 88
Desata el capirote. 98

E

Era la alegre vispera. 2
Estos los sauzes son. 4
El tierno niño. 9
En el sereno campo. 13
Entre aquestas colunas. 18
El tiempo a quien resiste. 19
Estando ausente. 27
En las Riberas. 24
Este mi triste y. 39
Encanecio las ondas. 42

El

TABLA.

El cuerpo de Faeton. 46
En tanto que deshaze. 66
Estas postreras lagrimas. 71
Esto de imaginar, 81
El animoso solicito. 87
En laminas de plata. 89
Es la muger del hombre 97

F

Fue Troya desdichada. 35
Famosa armada, 32
Fingido amigo. 92
Fugitiuo cristal. 93
Faltaron con el tiempo. 95

G

Gaspar si enfermo esta. 76
Gente llama la caxa. 80

H

Hermosos ojos yo jure. 21
Hermosa Babylonia. 72

TABLA.

Hermoſa Parca. 77
Hija del tiempo. 79
Humillenſe a tu ſacro. 95

Y

Yr y quedarſe. 31
Yo ſoy la caſta Dido. 60
Ya no quiero mas bien. 67
Inmenſo monte. 70
Ya vengo con el voto. 82

L

Las dos luzes del mundo. 18
Liſan el pecho noble. 27
La antigua edad juzgo. 37
Lucinda yo me ſiento 41
La noche viene. 53
Le donne i caualier. 56
La clara luz. 70
Lucinda el alma. 74
Llamas y huyes. 86

TABLA.

Lagrimas que partiendo. 93
La blanca en el valor. 94
Las Aguilas de Carlos. 59
La muerte para aquel. 101

M

Mis paſſos engañados. 28
Marcio yo ame. 15
Mis recatados ojos. 48
Montes ſe enſalçan. 47
Maeſtro mio ved ſi haſido. 58
Mientras el auſtro rompe. 73
Mi bien nacido. 90
Matilde no te eſpantes. 56

N

No me quexara yo. 38
Noche fabricadora. 69
Ni tiene tanta miel. 86
Naci en la alta Alemania. 68

O

TABLA

O nunca fueras Africa. 8
Ojos por quien llamè 30
Ojos de mayor gracia. 51
Oceano Mar. 58

P

Piramo triſte. 9
Prueuo à engañar. 12
Padre de los humanos. 31
Paſſe la mar 33
Por ver ſi queda. 40
Paſſando el Mar. 44
Perdera de los cielos. 50
Prouemos eſta vez. 69
Parca tan de improuiſo. 82
Papeles rotos. 74

Q

Quando ymagino. 1
Quando penſe. 5
Quando la madre antigua. 6

Que

TABLA.

Que otras vezes amè. 30
Quando por eſte margen. 20
Que eternamente. 20
Quiero eſcriuir. 35
Quando del mundo. 39
Quien llora aqui. 50
Quando a las armas. 54
Quien dize que fue Adonis 61
Quando digo a Lucinda. 68
Que engañado niño. 81
Querido manſo mio. 74

R

Retrato mio. 23
Rompe las conchas. 47
Rompa con dulces numeros. 59
Rota barquilla mia. 76

S

Siruio Iacob. 3
Sentado Endimion. 8

TABLA.

Si culpa el concebir. 10
Si gastara el mar. 16
Suena el açote. 26
Si luio en el monte. 29
Si todas las espadas. 35
Sufre la tempestad. 38
Sossiega vn poco. 40
Si estais enfermos. 44
Señor Liñan. 46
Salio Faeton. 29
Suspenso està Absalon. 52
Si al espejo Lucinda. 72
Suspenso aquel diuino. 75
Si la mas dura encina. 77
Si para comprar. 79
Sangrienta la quixada. 89
Suelta mi manso 95
Si o saucte Himenee. 95
Siempre te canten. 101

Tú

TABLA.

T

Tu ribera apazible. 5
Tened piedad de mi. 23
Triſtezas ſi el hazerme. 49
Tantas virtudes. 56

V

Verſos de amor. 1
Vierte razimos. 7
Vos de Piſuerga. 95
Viendo que y guala. 83

Z

Zefiro blando. 16
Zeuſis pintor famoſo. 14

EGLOGAS.

Las dulces quexas. 105
Luz que alumbras el ſol. 122
Dime que Dios te de. 125

DIALOGOS.

Que me llamen a mi. 152

Epiſto-

TABLA.

EPISTOLAS.

Gaſpar no ymagineis. 172
La mas leal muger. 137

ROMANCES.

Aquel diuino pintor. 156
A la dora cabeça. 163

ESTANCIAS.

Nayades paras que de roxo. 143

EPITAFIOS

Funebres.

De Pio Quinto. 181
De Sixto Quinto 182
De los Reyes Catolicos. 182
Del Archiduque Rey. 182
De Carlos Quinto. 182
De Filipo Segundo. 183
Del Principe Don Carlos. 183
Del Rey Franciſco de Francia. 183
Del Rey Don Sebaſtian. 184

Del

TABLA.

Del ſeñor Don Iuan. 184
De la Reyna Doña Ana. 184
De la Emperatriz Maria. 185
De Henrique de Ingalaterra. 185
De Iſabela de Ingalaterra. 186
De Maria de Eſcocia. 186
Del Almirante de Caſtilla. 187
Del Duque de Alua. 187
Del Marques de Santa Cruz. 177
De Arias Montano. 177
De Iuan Antonio Corço. 188
Del Diuino Herrera. 188
De Alfeſibea Dama. 189
De Sempronio corteſano 189
De Falſirena vieja. 189
De Eraſtenes Medico. 190
Del Mudo Pintor famoſiſsimo. 188
De Felipe de Liaño. 188
De Filonte Braue. 190

Del

TABLA.

Del Cardenal Cerbantes. 186
De Tomas Moro. 186
Dō Iuan de Palomares. 189
De Antimaco Aſtrologo. 190
De Iulia hechizera. 190

SONETO.

Que importa que el tyrano. 173
Quando de amor. 173
Podra ſer mirando. 192
Venturoſo rincon. 192

FIN.

Author Vega Carpio, Lope Felix de 132250 LS
Title Rimas; vol.2. V 422ri
DATE.

UNIVERSITY OF TORONTO
LIBRARY

Do not
remove
the card
from this
Pocket.

Acme Library Card Pocket
Under Pat. "Ref. Index File."
Made by LIBRARY BUREAU

UTL AT DOWNSVIEW
D RANGE BAY SHLF POS ITEM C
39 14 16 01 11 001 5